



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Sentidos en las prácticas preprofesionales: un acercamiento a las representaciones de las/os estudiantes del taller de comunicación comunitaria

Autores (en el caso de tesis y directores):

Gladys Mabel Cean

Ana Carola Pardo

Ianina Paula Lois, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2019

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales
Carrera Ciencias de la Comunicación Social

Sentidos en las prácticas preprofesionales: Un acercamiento a las representaciones de las/os estudiantes del taller de comunicación comunitaria.

Tesistas:

Cean, Gladys Mabel

1141636073

gladysmc16@gmail.com

Pardo, Ana Carola

1165061045

anacarolapardo@gmail.com

Tutora: Dra. Ianina Paula Lois.

ianilois@gmail.com

Fecha de entrega: 17/5/2019.

ÍNDICE

Agradecimientos	3-4
1. Introducción.	5-7
2. Experiencias anteriores que motivan ésta tesina.	8-10
3. Estado del Arte.	11-12
4. Marco Teórico.	13-17
5. El taller de comunicación comunitaria.	18-22
a. Trabajo de campo.	
b. Vínculo con las organizaciones.	
6. Objetivos.	23
a. General.	
b. Específicos.	
7. Metodología.	24-31
a. El corpus.	
b. El paso a paso de nuestra investigación.	
c. Obstáculos y facilitadores en el proceso de investigación.	
8. Análisis del corpus.	32-51
a. El tiempo como factor que actúa sobre la práctica.	
b. La comunicación en sus diversas formas: tensiones de sentidos entre estudiantes y referentes de las organizaciones.	
c. La comunicación: entre las estrategias de difusión y los procesos participativos.	
d. El mito de la transparencia o cómo ser un buen gestor.	
e. Comunicación como estrategia participativa.	
f. Entre las reivindicaciones y la polisemia, los procesos de Comunicación.	
g. Sentidos asociados al aprendizaje: la práctica del comunicador/a comunitario/a.	
h. Entre los saberes de la academia, los saberes de la comunidad y la militancia.	
i. El vínculo con las/os otras/os: ruptura de prejuicios y nuevos sentidos.	
9. Reflexiones finales.	52-55
10. Referencias Bibliográficas.	58-61

Agradecimientos:

Fue a último momento, mientras trabajábamos en las conclusiones, que me di cuenta, gracias a un comentario de Gladys, que había llegado el momento de pensar en los agradecimientos... y lloré de emoción.

Se me vinieron a la cabeza los años que pasaron, los intentos de tesina anteriores, las charlas con amigos y amigas, las reuniones con posibles tutores/as. Y acá estamos, cerrando una etapa, para abrir otras.

Quiero comenzar agradeciendo infinitamente a nuestra tutora, Ianina Lois, compañera enorme que nos motivó a encarar éste proceso. Sus comentarios y devoluciones, siempre atinados, intentando darle una vuelta más a todo, nos permitieron resolver trabas y enredos en momentos en lo que parecía que ya nada daba para más.

A Gladys, con quien fuimos construyendo vínculo en el proceso de trabajo, con algunos desencuentros, pero logramos un equilibrio y una dinámica que nos permitió, finalmente, una fluidez en la comunicación. Gracias Gla por tu insistencia, paciencia y perseverancia, por bancarme y esperarme.

A los/as compañeros y compañeras de cátedra, por su aliento y estímulo y por ser parte de ésta tesina. No hubiera sido lo mismo si no hubiéramos discutido o problematizado permanentemente nuestra tarea docente, nuestro vínculo con los/as estudiantes y con las organizaciones.

A Ale, mi compañero incondicional, quien siempre está ahí para la escucha, el abrazo fuerte y la palabra precisa. A mis hijos, Lautaro y Taiel quienes con su presencia, sus “te amo” y abrazos cálidos hacen que todo esfuerzo valga la pena.

A mis viejos, que casi no preguntaron en éstos años cuando me iba a recibir. Supongo que para no molestar o incomodarme... o para no recibir una respuesta malhumorada.

A mis amigas y amigos, compañeras y compañeros, quienes me sostuvieron, insistieron, preguntaron, retiraron chicos de la escuela, entendieron mis dudas, miedos y malos humores.

Ahora sí, a brindar.

Ana Carola Pardo, mayo de 2019

Agradecimientos:

En primer lugar a Ianina Lois, por la paciencia y el acompañamiento en este proceso, el detalle minucioso de cada señalamiento, por ver más allá de nosotras mismas y creer que podíamos "dar a luz" esta tesina. También por ser hacedora de espacios de aprendizaje y construcción colectiva . Estar a tu lado es crecer!!

A Carola Pardo, por que en este sinuoso recorrido compartimos alegrías, angustias, incertidumbres y - como para no privarnos de nada - "intervenciones quirúrgicas". De las muchas imágenes que pasan por mi cabeza, me voy a quedar con la emoción y el llanto compartido al momento de cierre de esta tesina.

A Milca Cuberli por haber marcado una diferencia al estar presente en momentos difíciles, por su ética y compromiso con la práctica docente. Y a todas/os las/os compañeras/os de cátedra por el aliento y acompañamiento permanente.

A las/os estudiantes por prestarnos sus voces en esta tesina y porque aprendo cada día de ellos en mi práctica docente.

A todas/os aquellos docentes y compañeras/os con quienes compartí tramos en esta carrera y enriquecieron mi trayectoria. Mi recorrido fue largo pero constante, poner el cuerpo a cada momento, no alcanzan las palabras para expresar tantas emociones.

A la Universidad pública y gratuita, porque soy orgullosa descendiente de inmigrantes - Italianos y Españoles y ser primera generación de egresados universitarios es invaluable.

A toda mi familia - política y de nacimiento - por disfrutar este momento tanto como yo, particularmente a mi tía Bety porque está presente en cada momento importante de mi vida y a mi viejo por ser quien me invitó a conocer miles de mundos e ideas a través de la lectura.

Dedico muy especialmente ésta tesina a Lara y Alejo por que fueron mi sostén emocional durante todo el recorrido de mi carrera, y son la familia que jamás hubiera soñado, la alegría al inicio y final de cada día, la construcción del amor y el entendimiento en cada momento.

"Sinceramente", Gracias.

Gladys Mabel Cean, mayo de 2019.

1. Introducción

En un contexto de intensa discusión respecto del rol de la formación universitaria y su relación con las organizaciones sociales, populares y/o comunitarias, reflexionar críticamente sobre los espacios de trabajo conjunto, sobre sus alcances y limitaciones, se torna central.

La presente tesina se propone abordar las representaciones sociales que se ponen en juego en el encuentro de estudiantes de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires con organizaciones sociales, populares y/o comunitarias en el marco de una práctica preprofesional que forma parte de su formación universitaria. La mirada estará puesta en la práctica pre-profesional que se propone a lo largo del cuatrimestre de cursada del Taller de comunicación comunitaria, materia “llave” para las orientaciones en Comunicación comunitaria, Políticas y planificación y Educación.

El objetivo que guía nuestra investigación es identificar las representaciones de las/os estudiantes respecto de sus prácticas con organizaciones sociales, en espacios por fuera de las paredes de la Universidad. Conocer cuáles son los múltiples sentidos que construyen, su vínculo con las/os otras/os, cómo se pone en juego su propia formación en tanto estudiantes avanzados de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación.

Las preguntas que guían nuestro proceso de investigación son ¿Qué ideas previas tienen las/os estudiantes sobre el trabajo del/la comunicador/a comunitario? ¿Cómo perciben su propia práctica en territorio, sus limitaciones y posibilidades? ¿De qué modo se ponen en juego las lógicas de las/os estudiantes - en tanto universitarias/os- con las lógicas institucionales de las organizaciones? ¿De qué formas las representaciones que los/as estudiantes sostienen sobre las organizaciones inciden en los modos de comunicarse? ¿Se producen desplazamientos de sentido a partir de dicho encuentro? ¿Cuál es la influencia de las prácticas en territorio, respecto a sus concepciones sobre comunicación, y a las representaciones de sí mismos y sobre las/os otras/os?.

El corpus de análisis está compuesto por 24 informes finales escritos, elaborados por los grupos de estudiantes que han cursado en Taller de Comunicación Comunitaria durante el año 2015. Indagar el contenido de los mismos, nos permitirá dar cuenta de los diversos sentidos asignados a las experiencias de intervención y recuperar algunos elementos de lo sucedido en la práctica. Teniendo en cuenta, además, que cada una de las prácticas es diferente de la otra, ya que el Taller se construye de diferente manera en cada intervención específica. Será una tesina tipo descriptiva - analítica con la idea de aportar una propuesta que permita mejorar el trabajo de las/os estudiantes con las organizaciones y del Taller en general.

Nos interesa particularmente éste tema, en tanto estudiantes y docentes del Taller de comunicación comunitaria. Al cursar el Taller, como estudiantes, se nos pusieron en juego sentidos e ideas previas, que se fueron modificando - o no- con el correr de la cursada. Como docentes, acompañando las intervenciones de los diferentes grupos, vemos que a muchas/os estudiantes les suceden cosas similares.

Consideramos que hacer la tesina de a dos nos permite poner en juego, en discusión, diferentes perspectivas. Si bien ambas compartimos tareas docentes en el Taller de comunicación comunitaria, tenemos formaciones y trayectorias distintas: Gladys Cean hizo la orientación en Comunicación y educación y Ana Carola Pardo en Comunicación comunitaria, sumado a experiencias laborales diversas en el campo de la educación y la comunicación comunitaria.

Entendemos éste trabajo como un aporte para enriquecer la propuesta pedagógica del Taller de comunicación comunitaria¹, materia en la que tanto Gladys Cean como Ana Carola Pardo somos docentes Ad Honorem y para repensar el trabajo de campo de cara a la reforma del plan de estudios² de nuestra carrera, donde las prácticas adquieren un lugar relevante.

Siguiendo la lógica del índice propuesto, iniciamos nuestra tesina presentando y justificando nuestro interés en cuanto al tema de investigación escogido.

A continuación, presentamos las experiencias previas que nos impulsaron a interesarnos por el tema, dando cuenta de encuentros y discusiones compartidas tanto al interior de la cátedra como con otros espacios académicos. A posteriori, pero en la misma línea, haremos un breve recorrido por las tesinas de la carrera que abordaron temas similares, que nos sirvieron de insumo y antecedente.

Posteriormente, se desarrollará exhaustivamente el marco teórico y conceptual desde el cual nos posicionamos. Nos detendremos en la perspectiva de comunicación desde la cual nos posicionamos, haciendo hincapié en su historia y momentos clave, para llegar a la institucionalización del campo con la creación de la carrera de Comunicación en la UBA y, con ella, el nacimiento del Taller de comunicación comunitaria. Aquí haremos una descripción detallada de las características y formalidades del Taller: el trabajo de campo y el vínculo con las organizaciones como marco para nuestro foco en ésta tesina, las prácticas pre profesionales.

Posteriormente nos ocuparemos de definir los objetivos generales y específicos, desarrollamos el marco metodológico, describiremos el corpus sobre el que trabajaremos, y el paso a paso de la investigación, teniendo en cuenta obstáculos y facilitadores que fueron surgiendo en el proceso del trabajo compartido.

Luego, detendremos nuestra mirada en las representaciones que los y las estudiantes enunciaron en sus informes finales, acerca de las prácticas, sus concepciones sobre la comunicación, las organizaciones y sobre el proceso de trabajo conjunto mismo.

¹ Gladys Cean y Ana Carola Pardo somos docentes Ad Honorem en el Taller. Desde el año 2006 la primera, y desde el 2007 la segunda, con nombramientos formales desde el año 2010, ambas.

² Según consta en la página institucional de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires http://comunicacion.sociales.uba.ar/?page_id=4451: “En 2014 el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Sociales aprobó la **reforma del Plan de estudios** de la Carrera de Ciencias de la Comunicación. La propuesta de reforma fue el punto de llegada de un trabajo colectivo iniciado en 2010 a través de diversas instancias de debate y participación que incluyeron aportes de equipos de cátedras, agrupaciones estudiantiles y de graduado/as, estudiantes independientes, colectivos de comunicación alternativa y trabajador/as de medios. Al presente, la implementación del nuevo plan se encuentra pendiente de aprobación por parte del Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires”

Para finalizar, esbozaremos algunas reflexiones y líneas posibles para seguir investigando.

2. Experiencias anteriores que motivan ésta tesina .

Desde hace un tiempo quienes integramos el Taller de comunicación comunitaria mantenemos reuniones de discusión e intercambio de ideas acerca de diferentes aspectos acerca de nuestra práctica docente. Además de los contenidos, el trabajo de campo y el contacto y articulación con las organizaciones, nos preocupa pensar y elaborar diferentes estrategias que nos permitan acercarnos a conocer de qué manera transitan las/os estudiantes, el cuatrimestre de cursada.

Como antecedente primero, que data de discusiones previas a nuestra incorporación a la Cátedra, en el año 2006 se instrumenta un proyecto de Reconocimiento Institucional (UBA), dirigido por Ianina Lois y Juan Isella. Se diseña una herramienta de recolección de información acerca de las organizaciones comunitarias y sociales con las que se trabajaba año a año: así nació el BECC (Banco de Experiencias en Comunicación Comunitaria) cuya función principal se pensó como:

construir un espacio de consulta para alumnos, docentes, ONGs, instituciones intermedias, organismos gubernamentales o aquellas instituciones académicas que lo soliciten (...) se puede señalar que las organizaciones que forman parte de este directorio son parte de un conjunto de instituciones donde alumnos del Taller de Comunicación Comunitaria de la UBA realizan prácticas pedagógicas³

Como continuidad del BECC, año a año las/os estudiantes cargan información acerca de su trabajo de campo que nos permite sistematizar las experiencias. De ésta manera, podemos ver los cambios que se fueron dando en las demandas comunicacionales por parte de las organizaciones⁴, como los campos de acción o cuestiones que abordan, en relación a los cambios en los contextos socio económicos y políticos de nuestro país⁵.

En el año 2008 se articuló desde el Taller de Comunicación Comunitaria con la Asociación civil Cine en Movimiento y la Fundación Alicia Moreau de Justo, para la implementación de la “*Campaña Territorial de Prevención de la Violencia de Género*”⁶. En éste proyecto, aprobado y financiado por el Programa de Voluntariado Universitario del Ministerio de Educación de la Nación, las/os integrantes de la Cátedra, en tanto estudiantes- alumnas/os, llevamos adelante acciones comunicacionales de prevención de la violencia de género en la Villa 20 de Lugano, Villa 3 y Barrio Ramón Carrillo. Las actividades se realizaron junto a un grupo de mujeres conformado por las responsables de comedores comunitarios y las promotoras de salud del Centro de Salud Comunitaria N° 24 (CESAC 24). Como resultado de

³ Gacetilla de invitación a la presentación del BECC. Encuentro realizado el 30 de noviembre de 2006 en el auditorio de la Facultad de Ciencias Sociales (Parque Centenario). Para más información: <http://bancodexperienciascomunitarias.wordpress.com/>

⁴ No nos explayaremos en ésto ya que entendemos que es en sí misma otra tesina, sólo lo mencionamos a modo informativo.

⁵ Este tema lo desarrollaremos más adelante al momento de analizar las experiencias realizadas por los grupos de estudiantes.

⁶ Se pueden ver y escuchar las producciones en la página de Enlaces territoriales para la equidad de género <https://www.enlaces.org.ar/campaniaterritorios.html>

dichas acciones se realizaron tres spots radiales y dos cortometrajes, uno en stop motion “Una luz de esperanza” y otro documental “Somos los brazos”.

En el año 2011, en continuidad con las discusiones que se daban al interior de la Cátedra, Luciana Kulekdjian realiza su tesina poniendo en eje las voces de las/os referentes de las organizaciones que reciben grupos de estudiantes del Taller. Con éste trabajo se pusieron de manifiesto tensiones en el vínculo estudiantes-organizaciones-Taller.

En noviembre de 2014, con la presencia y participación de integrantes del Taller de comunicación comunitaria, se crea en la Ciudad de Paraná, Entre Ríos, la Red Interuniversitaria de Comunicación Comunitaria, Alternativa y Popular (RICCAP⁷).

Según consta en su Acta de Conformación, motivó su nacimiento: “la necesidad de crear un ámbito interuniversitario de producción, reflexión e intercambio de investigaciones y saberes, que contribuya a fortalecer el vínculo entre las universidades nacionales, las comunidades, las organizaciones y los movimientos sociales en los territorios”.

Entre sus objetivos se destacan: generar un ámbito de discusión e intercambio de experiencias; llevar adelante acciones conjuntas de gestión, extensión, investigación, docencia y producción de conocimiento; promover la articulación con organizaciones, redes y movimientos sociales para fortalecer el desarrollo de la Comunicación Comunitaria, Alternativa y Popular; aportar a la plena vigencia de la Ley Nacional de Servicios de Comunicación Audiovisual, además de publicar y difundir producciones.

En el año 2015, en el Segundo Encuentro de RICCAP, se elaboró, en conjunto con las/os docentes del país un mapeo sobre las experiencias comunitarias realizadas por estudiantes. En el marco del taller, se relevaron las experiencias de intervención realizadas en CABA/ AMBA en el periodo 2007-2015 (con base en el BECC antes mencionado) y se elaboró un breve informe de situación. Además, se comenzaron a poner en común programas, bibliografía, y una serie de preguntas acerca de las/os estudiantes que cursan estas materias, con el objetivo de unificar criterios, de cara a elaborar proyectos de investigación y acciones conjuntas.

En la actualidad, Buenos Aires es sede y coordinación de la Red, por lo que las Cátedras intervinientes están preparando reuniones con propuestas de actividades y preparación para el encuentro anual que está programado para los días 21 y 22 de junio del corriente año.

Con motivo de los 30 años de creación de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Buenos Aires, en el año 2015 se realizó en la Facultad de Ciencias Sociales el “Congreso Latinoamericano de Comunicación. 30 años de itinerarios intelectuales. Preguntas, abordajes y desafíos del campo comunicacional”. Allí, expusimos junto a compañeras docentes del Taller, un trabajo que titulamos “Trayectorias comunitarias, experiencias y aprendizajes de los estudiantes de comunicación a partir del trabajo en campo”.

⁷ Integran la RICCAP: Universidad Nacional de Salta, Universidad Nacional de Salta –Sede Regional Tartagal-, Universidad Nacional de Jujuy, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de la Plata, Universidad Nacional de Avellaneda y Universidad Nacional de Entre Ríos a través del Área de Comunicación Comunitaria.

En éste artículo comenzamos a pensar en cómo transcurren las experiencias pre profesionales de lo/as estudiantes: las expectativas y desafíos por los que atraviesan.

En el mismo Congreso, Gladys Cean presentó un artículo acerca de su experiencia como tutora de los grupos de estudiantes en el acompañamiento de los mismos en sus trabajos de campo desde el Taller.

Como antecedente directo y más cercano de ésta tesina, podemos nombrar el artículo publicado en Recorridos III: desde la comunicación comunitaria, de nuestra autoría, al que titulamos “Representaciones sociales y prácticas pre profesionales del Taller de comunicación comunitaria. Un primer acercamiento”. Allí, presentamos un primer análisis del corpus y el esquema metodológico y conceptual que desarrollaremos ampliamente a lo largo de esta tesina.

3. Estado del Arte

El estado del arte permite conocer y sistematizar lo que se sabe acerca de determinado tema de investigación (Souza, 2011). Dice Gogna (2005, p.14) que nos “ofrece una síntesis del conocimiento acumulado en el campo, identifica los principales “vacíos” en la producción local y sugiere líneas de trabajo a futuro”.

Para ésta indagación, tomamos lo producido por estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social de la Universidad de Buenos Aires para sus tesinas de grado. Indagamos, utilizando palabras clave, para conocer investigaciones previas vinculadas a nuestro tema de interés.

Las palabras clave que utilizamos fueron: “representaciones”, “práctica”, “comunicación comunitaria”, “organizaciones sociales” y algunos cruces entre ellas. Conscientes de que éste es un recorte posible, ya que está hecho desde nuestro particular punto de vista y por eso no es neutro (Gogna, 2005, p.14)

A medida que fuimos afinando el recorte nos encontramos con tesinas que develan representaciones del “ser estudiantes de comunicación”: se trabajó acerca de representaciones, expectativas y satisfacción -o no- de las/os estudiantes (Marcelo Migliazzo y Sonia Cantero, 2006; Magdalena Duboscq y Paula Cardini, 2011). También acerca de lo que significa la realización de la tesina y la identidad (o mirada de lxs otrxs) acerca de las/os estudiantes y graduadas/os de la carrera (Saúl Eduardo Miguel, 2012; Mariano Defelipe, 2014; Pablo Ritterstein, 2008). También acerca de las expectativas laborales y la realidad profesional de lo/as egresado/as (Cecilia Vilalta y Daniela Leis, 2006; Luciana Virgilio, 2003; Fernando Gabriel Martínez, 2004; María Celeste Britos Quintas y Carla René Andrada, 2010) . Sin embargo, ninguna de ellas aborda la complejidad de las prácticas durante la carrera y las representaciones que se tejen en torno a ellas.

En relación a la “comunicación comunitaria” encontramos varias tesinas que toman algunos de los aspectos que propone ésta perspectiva comunicacional.

Por un lado, las que ponen el foco en “el comunicador comunitario” o, más específicamente en el rol de/la comunicador/a comunitario/a (Viviana Escobar, 2011; Ludmila Sol Roverano, 2015); por otro lado, las que describen experiencias de prácticas pre- profesionales desde el Taller de comunicación comunitaria o desde el Taller Anual de la Orientación en Comunicación comunitaria y, en algunos casos con el acento puesto en el proceso de Investigación- Acción puesto en juego en el encuentro con las organizaciones (María Lucila Sánchez Lombardi y Gisella Vanesa Saldeña, 2013; María Victoria Ojeda, 2012; Julia Dupraz, 2008; Mariana Curotto, 2012; Julieta Gret y Yamila Holstein, 2009), otras que analizan la relación del Estado con organizaciones sociales (María Laura Bacigalupo, 2009; Yamila Campo y Magali Gómez, 2010 y, por último, una tesina que rescata la mirada de las organizaciones en cuanto a la práctica que se propone desde el Taller de comunicación comunitaria (Luciana Kulekdjian, 2011)

Podemos decir que, a lo largo de los años de existencia de la carrera, se han hecho numerosas tesinas sobre representaciones sociales, en general acerca de hechos sociales y culturales, pero que no tenían que ver con nuestro objeto, que son las “prácticas pre- profesionales” de las/os estudiantes de comunicación..

Nos encontramos con que las representaciones sociales de las/los estudiantes de comunicación en cuanto a sus experiencias de salida al territorio y encuentro con “otras/os” en la práctica que propone el Taller de Comunicación comunitaria, es un campo poco explorado.

4. Marco teórico

En este apartado mencionaremos aquellos conceptos que aluden al marco de referencia o encuadre de nuestra indagación y desde donde realizaremos el análisis e interpretación de nuestro corpus.

Estructuramos el capítulo de la siguiente forma: en primer lugar desarrollamos el concepto “Representaciones sociales” en tanto universo desde el cual indagaremos los sentidos construidos socialmente en el corpus seleccionado. En segundo lugar, abordaremos algunas dimensiones respecto a la “Comunicación Comunitaria” que nos permitirán detectar distintos significados de comunicación que se tramaron durante las prácticas de las/los estudiantes. A continuación la noción de “Intervención” nos permitirá dar cuenta del escenario de tensiones que atravesaron las experiencias en campo recuperando elementos de ese diálogo entablado entre estudiantes y organizaciones. Posteriormente a partir del concepto de “Prácticas” trataremos de rastrear elementos que se pusieron en juego en la relación entre estudiantes y referentes de organizaciones y explorar concepciones de sentido común en disputa, limitaciones y posibilidades de las experiencias de intervención. Finalmente mencionaremos características y configuración del campo de las organizaciones sociales.

Nuestra tesina tiene como eje principal la perspectiva de las **Representaciones Sociales** ya que consideramos son una puerta de entrada a conocer las lógicas que operan en las prácticas de campo. Entendemos por Representación Social lo expuesto por Serge Moscovici:

La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran a un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (1979, pp. 17-18)

Dicho en otros términos, nos posicionamos desde una concepción de representación social que refiere a pensamientos, ideas, opiniones, conocimientos, que se utilizan cotidianamente para conocer y actuar en y sobre el mundo. Son concepciones de *sentido común* elaboradas socialmente que nos permiten interactuar con otros/as, aprender, producir y no sólo reproducir conocimiento. Tal como sugieren Petracci - Kormblit (2007): “Son construcciones simbólicas (...) en las representaciones sociales pueden plasmarse aspectos sociales, culturales e históricos (...) es una construcción de la realidad que una vez que está construida existe independientemente de ese aspecto de la realidad que es representado”. Es decir, son proceso y producto a la vez, texto y contexto, espacio constitutivo y constituyente en y para las relaciones sociales.

Tomaremos como soporte material el relato realizado por las/los estudiantes en sus informes finales e intentaremos rastrear, representaciones, marcas socio-culturales y/o elementos de interacciones, acuerdos y/o disputas por el significado. En términos comunicacionales podemos decir que dichos fragmentos discursivos serán la superficie en la que se cristalizan

algunos sentidos que recorrieron la práctica de campo o donde tomaron cuerpo las “voces” que transitaron las prácticas.

Por ende al abordar las representaciones sobre las prácticas pre- profesionales, elaboradas por las/os estudiantes en el taller, nos parece pertinente tomar la definición que plantea Jorge Huergo (2003,p.3) en cuanto a que: “cuando hablamos de la voz nos referimos a un conjunto de significados multifacéticos por medio de los cuales los grupos de referencia, (...) hablan y dialogan, leen la experiencia y el mundo, la escriben”

Se trata de pensar dichas representaciones como espacio complejo de relaciones y trama de sentidos, tiempos y espacios en constante tensión, configuración y reconfiguración.

Asimismo nos parece importante aclarar que asumimos una concepción de **comunicación** con perspectiva comunitaria y si bien no existe una definición única y consensuada coincidimos con Jorge Huergo (2003, p. 2) respecto a que la comunicación comunitaria potencia la palabra y la praxis, permitiendo la expresión de otras voces, distintas a las hegemónicas y por lo tanto “expresan opciones de cambio, articulándose con proyectos de transformación de las estructuras injustas (...) es el campo comunicacional del trabajo político que busca el protagonismo de lo popular”.

Entendemos la comunicación comunitaria como producto de una praxis, de un largo proceso de encuentros y cruces, que involucran aspectos sociales, culturales y políticos. Podemos decir que “ nombra un conjunto de prácticas diversas que tienen su horizonte en la resistencia o la transformación de los procesos sociales hegemónicos y, por lo tanto, las asume como formas de contrahegemonía” (Lois, Amati, Isella, 2014, p. 9)

Rescatamos la impronta latinoamericanista de ésta perspectiva. Podemos nombrar numerosas experiencias de resistencia, ejercidas por las comunidades, en las que se dieron procesos comunicacionales generadores de sentidos que fueron fundantes: experiencias de radios alternativas de fines de los cuarenta y principios de los cincuenta: Radio Sutatenza (Colombia, 1947), Radios mineras en Bolivia (1953), Radio Rebelde (Cuba, 1959), proyectos de los movimientos vinculados a la iglesia progresista- tercer mundista, las prácticas relacionadas al campo de la Educación Popular, la comunicación gráfica y audiovisual que difundía las ideas sindicales, de organizaciones políticas y sociales, radios clandestinas y cine liberación y de base en Argentina (1958- 1983), movimientos organizados para la lucha revolucionaria en los 70.

Con el tiempo, los modos de pensar la comunicación comunitaria fueron cambiando. A propósito de esto, dicen Amati, Jaimes, Lois (2015)

Así, se criticó la creencia de los comunicadores comunitarios de “dar voz a quienes no tienen voz”, porque efectivamente todos tienen voz aunque no siempre ni del mismo modo “tomen la palabra”, aunque muchas veces sus voces sean “murmullos” que luchan por constituirse en palabras (sumado a que a veces nuestras voces “tapaban” las de ellos). También se ve como superada la discusión sobre si los medios comunitarios deben ser o no masivos, si bien se trata de “otra

comunicación”, opuesta a la hegemónica, si no busca la masividad no va a lograr sus objetivos, no va a instalar agendas o temas ni visibilizar voces y actores. Del mismo modo, se criticó aquellas posiciones que comprenden a la comunicación como un espacio neutro que impulsa y produce relaciones transparentes y racionales en los grupos y las organizaciones, dado que como sostiene Jorge Huergo (2004, p.5). “la comunicación está atravesada por la confusión, el malentendido, la desigualdad, la agresión y la violencia”

En definitiva, la comunicación con perspectiva comunitaria es consecuencia de experiencias territoriales que permitieron pensar y reflexionar sobre la propia práctica, a propósito de los cambios históricos que se dieron en el continente.

A su vez, dicha perspectiva de comunicación, implica una postura crítica respecto al paradigma clásico de comunicación vinculado de manera habitual a la difusión en medios de comunicación. Por ende entendemos que la comunicación es algo más amplio y complejo que informar, transmitir o difundir y no se lo puede reducir solo a eso.

Dicho de otra manera si bien en toda práctica de campo se puede reconocer algún aspecto instrumental y pragmático de la comunicación vinculado al “producto” de hacer o producir un soporte informativo, también consideramos que es primordial indagar ese otro aspecto vinculado al proceso de construcción de sentidos haciendo énfasis en la interacción con las/os otras/os. En este sentido, Ianina Lois (2010, p. 2) expresa: “La comunicación comunitaria, desde un espíritu cercano a las líneas de la educación popular, pone como límite que el otro, el que se encuentra en el campo, nunca puede ser concebido como un objeto pasivo a ser estudiado.”

Desde esta mirada, la vinculación con un “otra/o” es un proceso de aprendizaje e intercambio permanente y conjunto, y en el marco de las prácticas que realizan las/os estudiantes emprender una estrategia dialógica implica un proceso de interacción constante con los integrantes de las organizaciones en tanto sujetos protagonistas del proceso comunicativo. En palabras de Ianina Lois: “ese otro será constituido despaciosamente y calladamente a través de descripciones, informes, observaciones y especialmente desde la relación que se establece con quien lleva adelante la intervención”. (2010, p. 2)

A su vez, la comunicación se nos presenta como un campo de disputas, tanto simbólicas como materiales, en palabras de Oscar Magarola (2014, p. 34) “un campo de tensiones por la construcción de otra comunicación posible” en la que resulta imprescindible priorizar el *diálogo, intercambio, encuentro, búsqueda del otro*.

Por ende en esta tesina - a partir de la lectura del corpus seleccionado - se intentará recuperar distintos modos de comunicación en que se presentaron y/o transformaron las relaciones entre estudiantes y miembros de las organizaciones. Partimos de la premisa que en el espacio de prácticas estarán presentes múltiples concepciones - tanto en disputa como en diálogo- y se procurará mantener la tensión de sentidos para realizar una aproximación que permita el recorrido entre productos y procesos, y desde una comunicación más instrumental hacia otra más relacional.

En consonancia con lo antedicho, y para hablar de las prácticas pre-profesionales que las/os estudiantes deben realizar en las organizaciones sociales, tomaremos a Alfredo Carballada y su concepto de **intervención en lo social** como “dispositivo que se entromete en un espacio, en tanto existe una demanda hacia ella” (2010, p. 46) Asimismo, sostiene que “la intervención desencadena una serie de expectativas y consecuencias fuertemente ligadas a la construcción simbólica y a las representaciones de quién está interviniendo” (2010, p. 56).

El mismo autor considera que:

(...) en las instituciones circulan relatos e historias de padecimientos que muchas veces dialogan entre sí y se entrecruzan interpelando desde diferentes esferas. El espacio institucional (...) implica una superposición de mundos y de lógicas que dan cuenta de una enorme diversidad de marcos comprensivos y explicativos. Todo esto se inscribe de alguna manera tanto en los sujetos sobre los que se interviene socialmente como en la historia colectiva. (2010, p. 46-59)

La idea es poder pensar desde ésta perspectiva de qué manera la dimensión institucional se hace presente en las representaciones sobre las prácticas e interviene en los vínculos entablados durante la misma, ¿cómo intervienen e interactúan distintos sentidos en el marco de la intervención que realizan los estudiantes desde el taller?

A su vez, retomaremos el concepto de **práctica** en el sentido que plantea Washington Uranga (2007) retomando a Martín-Barbero (2002) donde:

(...) las prácticas son, desde lo comunicacional, prácticas de enunciación que se van construyendo a través de las narraciones, y mediante el desarrollo de habilidades y técnicas expresivas, un discurso que es entramado de cultura y fundamento de la historia de vida de una comunidad. (pp. 1-2)

El mismo autor se pregunta acerca de la “intervención universitaria” y cómo en esa práctica se tensionan saberes, se ponen en juego conocimientos y se “pone en cuestión los recorridos en las aulas, sus premisas y mallas curriculares” (Uranga, 2013)

Desde esta dimensión, intentaremos indagar de qué manera se articularon distintos sentidos dentro de las prácticas de campo, y cómo se fueron construyendo y modificando en el proceso de intercambio entre referentes y estudiantes.

Asimismo, no podemos desconocer el espacio en el que se desarrollan esas prácticas, **organizaciones** sociales, comunitarias, alternativas, que tienen sus propias historias y lógicas de funcionamiento. Para abordarlo tomaremos ideas de lo expuesto por Jesús Martín Barbero (1987, p. 217) en cuanto a pensar las organizaciones barriales: “como el gran mediador entre el universo privado de la casa y el mundo público de la ciudad, un espacio que se estructura en base a ciertos tipos específicos de sociabilidad” .

Las organizaciones sociales en tanto espacios de encuentro, de solidaridades, donde se juega “lo comunitario”, han pasado por cambios en los últimos años influidos, mayoritariamente, por los contextos sociales, políticos, económicos y culturales. Al respecto dice Bráncoli

La noción de “comunidad” se presenta como heterogénea, con distintas lógicas, diferentes problemas, diferentes grupos sociales y una fuerte fragmentación. De ahí que la intervención comunitaria se aproxima más a la noción de espacios microsociales. La finalidad del trabajo comunitario apuntaría hoy a la problemática de la integración, es decir a la cuestión de la identidad, relacionándose con una necesaria mirada a los lazos sociales (2013, p. 51)

Son espacios heterogéneos en cuanto a lo cultural, político, territorial e ideológico, sin embargo, como elemento aglutinador podemos decir que todas sostienen algún tipo de vinculación y/o tensión, tanto con el estado como con el mercado. En palabras de Ianina Lois: “unas veces sosteniendo el frágil equilibrio entre las demandas y las conquistas sociales, otras ocupando los espacios “abandonados” o perdidos por los partidos políticos” (2010, p. 44)

La misma autora por un lado, sostiene que el término de “organizaciones y movimientos sociales” no da cuenta por sí mismo de una definición unívoca y objetiva, y, si nos quedáramos en una mera extrapolación del mismo, no podríamos analizar la ambigüedad de relaciones que constituyen una organización. Por otro lado, retoma a Bourdieu porque le permite salir de esquemas de análisis dicotómicos que afirman que desde lo micro se transforma lo macro o viceversa y ver el tipo de relaciones y condicionamientos que se pueden dar en cada situación o momento histórico entre ambas dimensiones.

Aclaremos aquí que las organizaciones preceden a la existencia tanto de la carrera de comunicación como de Taller. Al respecto rescatamos lo investigado por Javier Bráncoli (2013) quien sostiene que éstas formas de organización preceden, en algunos casos, al propio Estado. Posteriormente, con las grandes oleadas inmigratorias aparecieron las sociedades de socorros mutuos para la atención de la salud y bibliotecas populares para difundir y mantener su ideología y cultura. Las organizaciones

basadas en la ayuda mutua y en las redes sociales de familia, vecindad y parentesco toman diferentes fisonomías dando vida a las primeras sociedades de fomento; la formación de cooperativas de trabajo y servicios; la creación de comedores comunitarios y emprendimientos productivos y ese “milagro sociológico” que han sido, según Bourdieu, las organizaciones de desocupados (Bourdieu; 1999). (...) Pero estas experiencias también pueden encontrarse en la respuesta social organizada frente a situaciones de emergencia localmente situadas como siniestros y accidentes, catástrofes naturales o bruscas transformaciones de su situación como por ejemplo procesos de erradicación y desalojos. (2013, pp. 50-53)

Desde la creación de la carrera y la puesta en marcha del Taller de comunicación comunitaria, el tipo de organizaciones con las que se trabajaron fueron cambiando en relación a las realidades coyunturales. Siguiendo a Bráncoli (2013) sostenemos que “lo comunitario” otorga seguridad, certidumbre y protección frente a la coyuntura política, económica y social.

5. El Taller de comunicación comunitaria.

El objetivo de éste apartado es describir el Taller de comunicación comunitaria. Sin embargo, consideramos que para su mayor comprensión, debemos pensarlo en contexto, es decir, en relación a la carrera dentro de la que se dicta y al campo disciplinar al que suscribe.

Comenzaremos el capítulo mencionando la creación de la carrera de comunicación y, en ese contexto, las prácticas pre profesionales, para llegar, en última instancia, al Taller de comunicación comunitaria, con sus características y propuesta pedagógica. Detendremos nuestra mirada particularmente en el trabajo de campo y la vinculación con las organizaciones.

En el año 1985, en plena recomposición democrática en nuestro país, se produce la institucionalización del campo: se crea en la Universidad de Buenos Aires la Carrera de Comunicación. Dicen al respecto Amati, Jaimes, Lois (2015)

la reciente salida del periodo dictatorial hizo que se alentaran propuestas y proyectos de disciplinas que habían sido desplazadas durante la dictadura, incluida la creación de la Facultad de Ciencias Sociales, tres años más tarde. Muchos docentes volvieron del exilio y pudieron proponer temáticas y métodos que buscaban recomponer los lazos sociales que el golpe había cortado y que, en ese contexto, eran necesarios para la transición democrática (p. 3)

La orientación en Comunicación comunitaria nace en conjunto con las otras cuatro orientaciones, en el mismo momento de creación de la carrera, “supuso incorporar y clasificar, es decir “disciplinar” un campo de conocimiento y de intervención sobre lo real” (p. 4). Se profesionalizó el trabajo de comunicación de aquellas personas que realizaban éste tipo de prácticas, es decir que desde ese momento se vio el trabajo de las/os comunicadores como rentado y reconocido (Escobar, 2011).

Las materias que dan vida a ésta orientación, parten de un posicionamiento teórico- práctico, de diálogo con los sectores populares, las organizaciones de la sociedad, las comunidades, los movimientos sociales, en búsqueda de problematizar lo dado, lo establecido y construir saberes nuevos, sentidos propios. Entienden los trabajos de campo, como una forma de intervención en los territorios, en un proceso de síntesis entre la teoría y la práctica.

El Taller Optativo Cuatrimestral de Comunicación Comunitaria, es una materia a mitad de la carrera, etapa en la que las/os estudiantes deben optar entre tres talleres: de Periodismo, de Publicidad y Comunitaria. Es un taller “llave”, eso quiere decir que permite ingresar al último tramo de la carrera, eligiendo una orientación⁸ determinada.

⁸ La Licenciatura en Comunicación social tiene al momento de realización de ésta tesina, cinco orientaciones: Políticas y Planificación de la Comunicación, Comunicación y Procesos Educativos y Comunicación y Promoción de las Actividades Comunitarias. La propuesta de Reforma del Plan de estudios propone un Ciclo Inicial, durante el cual se cursarán las materias troncales y un Ciclo Orientado, conformado por Áreas (en lugar de orientaciones): en intervención, en producción y en investigación.

Según se estipula en su programa (2018), la propuesta del Taller, consiste en “servir de acercamiento a las orientaciones que consideran más fuertemente a la comunicación como una interacción, es decir, con una perspectiva relacional y antropológica”⁹.

El taller como estrategia de aprendizaje, propone un cambio en la relación dialógica: impulsa y promueve la participación de las/os estudiantes, estimula el intercambio de ideas y posibilita la discusión y la construcción de conocimiento en forma conjunta entendiendo, de acuerdo con el pensamiento de Paulo Freire (1970), que la comunicación dialógica impulsa la capacidad de aprendizaje y de reflexión.

Hablamos en ésta instancia de la existencia de un dispositivo áulico en tanto espacio complejo, construido artificial y socialmente, que implica el atravesamiento de múltiples condicionamientos materiales y simbólicos, que operan en la escena pedagógica.

En tanto construcción social, el dispositivo pedagógico es de naturaleza estratégica y responde a urgencias de un momento histórico, es red heterogénea de componentes diversos (...) con capacidad productora de sentidos y de sujeciones. (...) En tanto construcción técnica es una herramienta, un “artificio” complejo constituido como combinatoria de componentes heterogéneos que tiene disponibilidad para generar desarrollos previstos e imprevistos y poder para ser proyectado, instalado, realizado y analizado” (Souto M., 1999, pp. 17-18).

Asimismo, teniendo en cuenta que es la primer práctica pre- profesional por fuera de la Universidad, cada grupo de estudiantes es acompañado en todo el trabajo de campo por un/a docente del Taller: acompaña en la toma de decisiones, ayuda a resolver conflictos o situaciones adversas.

Visibilizar el espacio de tutoría como un microdispositivo inserto en la dinámica áulica permite que el/la docente- tutor/a intervenga en pos de favorecer, potenciar el proceso de enseñanza y aprendizaje en lo que respecta al trabajo de campo.

Es decir, en tanto dispositivos pedagógicos, espacio áulico y tutoría/ acompañamiento, son artificialmente construidos: requieren de un encuadre o contrato pedagógico, que se explicita al comienzo de cursada. Ambos espacios apuntan a la formación profesional del comunicador/a comunitario/a haciendo énfasis en un modelo pedagógico no bancario¹⁰ desde donde se interpela e involucra a las/os estudiantes en todo el proceso de construcción de conocimiento colectivo.

En éste sentido, el espacio de tutoría tiene como fortaleza una mayor flexibilidad para atender lo emergente de cada caso o situación particular o colectiva y potenciar procesos de enseñanza y

⁹ La versión 2018 del Programa del Taller de Comunicación Comunitaria está disponible en: <https://www.dropbox.com/s/e12tbojy8368pg/Programa%20Tocc%202017%20%281%29.doc?dl=0>

¹⁰ En el sentido que utiliza el autor Mario Kaplún una educación centrada en los contenidos o efectos y no en el proceso. O bien, parafraseando a Freire (1970), “La educación bancaria dicta ideas, no hay intercambio de ideas. No debate o discute temas. Trabaja sobre el educando. Le impone un orden que él no comparte, a la cual sólo se acomoda. No le ofrece medios para pensar auténticamente, porque al recibir las fórmulas dadas, simplemente las guarda. No las incorpora, porque la incorporación es el resultado de la búsqueda, de algo que exige de parte de quien lo intenta, un esfuerzo de re-creación, de invención”.

aprendizaje que involucren una construcción conjunta de conocimientos, atendiendo a las particularidades de cada uno de las/os estudiantes que integran un equipo y a sus propios recorridos tanto académicos como de campo.

El trabajo de campo

Para muchas/os estudiantes, el Taller es la primera materia con trabajo de campo. Es decir, es la primera vez que se van a desempeñar como profesionales de la comunicación, es la primera “práctica pre- profesional” con la que se encuentran luego de - en general- cuatro años de cursada.

Durante el cuatrimestre de cursada, los grupos de estudiantes asisten a una organización y definen en conjunto con sus referentes, una problemática comunicacional sobre la cual trabajar. Para ello, deben realizar primeramente un diagnóstico social y comunicacional que de cuenta de la organización, sus características, su historia, sus referentes, el contexto en el que está inserta, además de su modo de funcionamiento. En base a esto, diseñan y planifican un proyecto, lo ejecutan y, posteriormente, lo evalúan.

Los grupos son siempre de tres o cuatro integrantes, entendido como “(...) algo más que un conjunto de personas. Tiene que haber personas; pero además tiene que haber vínculos entre ellas, algunos objetivos en común y reglas o acuerdos internos” (Gall y Fontdevila, 2008, p. 9), ya que demanda un “poner el cuerpo” durante toda la práctica, afrontar diferentes situaciones que individualmente serían complejas de resolver y que en grupo pueden evaluarse y sortearse con éxito.

Se espera que las/os estudiantes sostengan una continuidad de, al menos, una vez por semana a la organización. Durante las horas de cursada en la Facultad, también semanales, se trabaja desde dinámicas y bibliografía para acompañar las experiencias con las organizaciones, en sus territorios.

En el primer momento, el de diagnóstico o estado de situación, los grupos de estudiantes conocen a la organización y a sus integrantes, se aproximan a su historia, su contexto, su lógica interna, sus tiempos de funcionamiento, las actividades que desarrollan, la forma de tomar decisiones, etc.

Toda intervención parte de una demanda (Carballeda, 2008) que la funda, le da su sentido de ser y permite el espacio para la elaboración de acuerdos y estrategias comunicacionales. Por eso, luego de la etapa de conocimiento, se establecen las acciones a seguir: se detecta una problemática comunicacional, que puede ser abordada y trabajada por las/os estudiantes que será traducida (enunciada) en un proyecto donde se explicitarán: objetivos generales y específicos, metas, actividades que se llevarán adelante. Se acuerdan los tiempos, los recursos y las tareas de cada uno.

Luego, llega la instancia de implementación, es decir, se pone en acción el proyecto: se distribuyen tareas entre estudiantes e integrantes de la organización, para cumplir el cronograma de trabajo previamente acordado.

Por último, pero no menos importante, llega la evaluación del proyecto: se mide si se cumplieron o no los objetivos, si pudieron desplegarse todas las acciones previamente planificadas, si hubo eventualidades, cómo fueron sorteadas. Qué impacto tuvo la implementación del proyecto en la comunidad y al interior de la organización, si los ajustes llevados a cabo fueron pertinentes o no, qué ajustes se deben realizar a futuro. Podemos decir, parafraseando a Cardoso (2014), que la práctica con las organizaciones sociales son la columna vertebral del Taller.

Vínculo con las organizaciones

En cuanto a las organizaciones con las que cuatrimestre a cuatrimestre se trabaja desde el Taller, no siempre los vínculos y articulaciones se dieron de la misma manera. Durante mucho tiempo, cada grupo de estudiantes debía encontrar la organización con la cual trabajar, en base a ciertos criterios: ser un grupo de personas constituidas con un fin común, tener anclaje territorial (sede).

Desde los últimos años, se ha decidido formalizar los vínculos con las organizaciones, de manera de institucionalizar las prácticas. Es decir, antes de que cada grupo tenga el primer contacto con referentes de la organización elegida, un/a integrante de la cátedra establece un acuerdo previo: se define de antemano la problemática o área de trabajo para el grupo.

Para lograr dicha institucionalización, proceso en el que se encuentra el Taller, con el objetivo de tener su propio “Centro de prácticas”, se firmaron, en dos oportunidades¹¹, Actas Acuerdos en el que se establecieron responsabilidades mutuas - organizaciones y Cátedra-.

En el primer acto de firmas, en junio de 2016, las organizaciones participantes fueron:

- Abuela Naturaleza (Morón Pcia de Buenos Aires)
- El Hormiguero (CABA Zona Sur)
- Eloisa Cartonera (CABA Zona Sur)
- Enlaces Territoriales (CABA)
- Proyecto Suma (CABA Zona Norte)
- Puente Clown (CABA Zona Sur)
- Radio Sur (CABA zona sur)

En la segunda, en julio de 2018:

- El hormiguero (CABA Zona Sur- Reafirmación del acuerdo)
- Xangó (CABA)

¹¹ Los actos en los que se firmaron dichas Actas- Acuerdos se realizaron con presencia de autoridades de la carrera, docentes del Taller de comunicación comunitaria y referentes de organizaciones, los días 24 de junio de 2016 y 13 de julio de 2018. <http://comunicacioncomunitaria.sociales.uba.ar/2018/07/14/297/>

- 100% Diversidad y Derechos (CABA)
- Instituto para la Producción Popular
- Cartonera del Sur (CABA Zona Sur)

En dicho convenio se expresa el siguiente objetivo pedagógico para los / las estudiantes:

Las prácticas PRE-Profesionales son estrategias formativas integradas en la propuesta curricular, con el propósito de que los estudiantes consoliden, integren y amplíen, las capacidades y saberes propios del perfil profesional en el que se están formando, organizadas y supervisadas por las cátedras de la carrera y referenciadas en organizaciones de diferente tipo y escala (Acta- Acuerdo, 2016)¹²

En ambos encuentros se señaló la importancia de reafirmar el vínculo entre la Universidad y Organizaciones, y sostener un compromiso de trabajo que permita fortalecer la comunicación en los territorios.

¹² Acta Acuerdo junio 2016.

6. Objetivos:

Objetivo general:

Identificar y analizar las representaciones sociales de las/os estudiantes de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA respecto de la práctica preprofesional realizada en organizaciones sociales en el marco de la cursada del Taller de Comunicación Comunitaria.

Objetivos específicos:

Indagar acerca de los sentidos que las/os estudiantes le asignan a las prácticas preprofesionales en comunicación comunitaria.

Conocer las ideas que tienen las/os estudiantes acerca de las organizaciones sociales, populares y/o comunitarias y de su encuentro con sus referentes.

Reconocer la existencia de cambios de sentido en las representaciones acerca del proceso de aprendizaje, luego de realizada la práctica preprofesional .

7. Metodología

En éste apartado desarrollaremos, en primera instancia, el marco metodológico desde el cual nos posicionamos. Posteriormente, describiremos las distintas acciones que implementamos a lo largo del proceso de investigación. Por último, haremos una breve descripción del corpus con el que trabajaremos en el capítulo siguiente.

Utilizaremos para nuestra investigación la metodología cualitativa en tanto “se refiere, en su más amplio sentido, a la producción de datos descriptivos” (Taylor y Bogdan, 1987) que de manera inductiva, nos permitirá conocer las ideas de un grupo de estudiantes en el contexto de realización de una de las prácticas pre- profesionales que propone la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social de la Universidad de Buenos Aires.

Teniendo en cuenta que no existen métodos puros, en términos de Sautu ésta investigación se enmarca en aquellos métodos cualitativos que se proponen “averiguar qué significado tienen esas cosas para las personas cuando sus ideas y opiniones son confrontadas con las de otros en una situación de interacción social” (2005, p. 48).

Asimismo, tomaremos, lo postulado por Van Dijk en cuanto a que los estudios del discurso permiten un

(...) análisis complejo, multimodal, de todos los niveles y estructuras del discurso, relacionadas, por un lado, con estructuras mentales personales y sociales del conocimiento, con actitudes e ideologías y por otro lado, con las estructuras microsociales de la interacción y las estructuras macrosociales de los grupos, organizaciones e instituciones. (2005, p. 23)

El mismo autor considera que el contexto de comunicación no es externo a los participantes y lo plantea: “como una interpretación subjetiva de los parámetros relevantes de la situación de comunicación. Esa interpretación de la situación específica es un modelo mental especial. El modelo de contexto”. Este enfoque contextual nos permitirá establecer vínculos socioculturales (entre estudiantes y referentes).

La principal herramienta metodológica que implementamos es el análisis de documentos (fuente indirecta) a partir de la clasificación y concepción amplia que propone Valles (1999) citando a Erlandson (1993, p. 99) en cuanto a que

El término documento se refiere a una amplia gama de registros escritos y simbólicos, así como a cualquier material y datos disponibles. Los documentos incluyen prácticamente cualquier cosa existente previa y durante la investigación, incluyendo relatos históricos o periodísticos (...) fotografías (...) folletos (...) apuntes de estudiantes o profesores, discursos... Los datos obtenidos de los documentos pueden usarse de la misma manera que los derivados de las entrevistas o las observaciones.

Durante la cursada del Taller los grupos de estudiantes deben dar cuenta de lo que realizan en el territorio, con las organizaciones, por medio de informes pautados por la cátedra. Las

consignas se trabajan a lo largo de todo el cuatrimestre, contemplando una instancia intermedia de entrega denominada “informe de avance” que luego se incorpora al “informe final” al terminar el cuatrimestre.

Son dichos informes los documentos que conforman el corpus de análisis de ésta investigación, en tanto textos académicos que producen las/os estudiantes a modo de evaluación final de la cursada del Taller de Comunicación Comunitaria donde cuentan y reflexionan acerca de lo realizado durante toda la práctica de campo.

Entendemos que tomando los fragmentos textuales de lo escrito por las/os integrantes de los equipos podremos identificar huellas de sus construcciones simbólicas en tanto fragmentos discursivos, unidades observacionales que nos permiten recuperar estrategias y memorias de dicha práctica y reponer elementos de la interacción comunicativa e influencias mutuas entre estudiantes y referentes de las organizaciones.

El corpus

Nuestro corpus de análisis está conformado por 24 informes finales escritos, elaborados por los grupos de estudiantes que cursaron el Taller de Comunicación Comunitaria durante el año 2015. Analizar el contenido de éstos documentos nos permitirá ver elementos de lo sucedido en la práctica y dar cuenta de los diversos sentidos asignados a las experiencias de intervención.

En el informe final presentan el análisis teórico de la práctica, de manera grupal, teniendo en cuenta la perspectiva metodológica propuesta por la cátedra; la sistematización en tanto breve descripción del proyecto en formato de relato cronológico de las actividades realizadas, es decir, la historia de la práctica misma incluyendo el cómo se desarrollaron las acciones y cuáles fueron los aspectos facilitadores y obstaculizadores que surgieron en el encuentro y trabajo conjunto con la organización. Por último deben realizar tres evaluaciones: una grupo de estudiantes sobre la práctica; otra individual, de cada integrante del equipo que contenga impresiones, desafíos, expectativas y lecciones aprendidas de manera personal. Y por último con la organización: resultados, expectativas, lecciones aprendidas, dificultades, pendientes, propuestas.

Para ésta investigación tomaremos aquellos items que contienen representaciones, apreciaciones personales o grupales en relación a la cursada, la práctica, el vínculo con la organización, en definitiva, de la práctica pre- profesional en sí misma.

Las prácticas pre- profesionales realizadas en 2015 por lo/as estudiantes del Taller de Comunicación comunitaria de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, fueron diversas y variadas en cuanto a su tipo y temática abordada.

A continuación presentamos una breve descripción de cada uno de los informes teniendo en cuenta el nombre de la organización, su ubicación y la temática que aborda, además del proyecto que se realizó en conjunto con el grupo de estudiantes del Taller de Comunicación comunitaria.

- **IF 01- Radio Semilla:** radio comunitaria que funciona en el espacio de la fábrica recuperada IMPA. Almagro- CABA. La práctica consistió en fomentar la interacción

entre la radio y el barrio.

- **IF 02- Fundación Casa Rafael:** organización que trabaja con población infanto juvenil entre 3 y 14 años a partir de la implementación de talleres artísticos y actividades recreativas desde una lógica de “educación por el arte”. Barrio Chino de La Boca- CABA. La práctica consistió en la realización de un taller de radio para las/os chicas/os que asisten.
- **IF 03- PuenteClown:** grupo de payasos que realizan intervenciones en el Área de Pediatría del Hospital Piñero. Flores- CABA. La práctica consistió en el diseño y elaboración de audiovisuales insonoros para la sala de espera.
- **IF 04- Acción Católica de la Parroquia San Gabriel de la Dolorosa:** institución eclesial que promueve los valores cristianos de la iglesia católica con el objetivo de educar sobre el evangelio. San Isidro - Pcia. de Buenos Aires. La práctica consistió en fortalecer la visibilidad en la comunidad.
- **IF 05- Agrupación de afrodescendientes y afroargentinos “Xangó”.** Su misión es “visibilizar y defender los derechos de la comunidad afrodescendiente en Argentina y luchar contra todo tipo de discriminación y racismo, para conseguir la inclusión y la justicia social”. CABA. La práctica consistió en la realización y registro de una actividad pública con la Defensoría del Público.
- **IF 06- Comedor comunitario “El Rey Jesús” de la iglesia Evangélica “Del Centro”:** además del almuerzo se ofrecen talleres formativos sobre diversas temáticas. Constitución- CABA. La práctica consistió en visibilizar las actividades que brinda a la comunidad.
- **IF 07- “Barrilete Cultural”:** organización que se propone formar adolescentes y jóvenes como Promotores Socioculturales Comunitarios desde una perspectiva de derechos humanos. Barracas- CABA. La práctica consistió en fortalecer la inserción de la organización en el barrio.
- **IF 08- Espacio Creativo Musical Orilleros.** organización autogestiva que busca contribuir con la construcción de proyectos de vida para niñas/os y jóvenes mediante talleres de arte. Villas 21-24 y Zavaleta- CABA. La práctica consistió en brindar herramientas de comunicación para el fortalecimiento del vínculo con la comunidad.
- **IF 09- Agrupación de afrodescendientes y afroargentinos “Xangó”.** Su misión es “visibilizar y defender los derechos de la comunidad afrodescendiente en Argentina y luchar contra todo tipo de discriminación y racismo, para conseguir la inclusión y la justicia social”. CABA. La práctica consistió en visibilizar una fecha importante para la comunidad afro por medio de la elaboración de materiales audiovisuales.
- **IF 10- Eloísa Cartonera:** Cooperativa editorial que elabora tapas de libros de prosa o poesía reutilizando los cartones comprados a cartoneros. La Boca- CABA. La práctica consistió en visibilizar la Cooperativa realizando una actividad pública en FSOC/UBA.
- **IF 11- Radio Gráfica TV:** Televisora comunitaria y popular que forma parte de la Asociación Civil Colectivo Grafico. Barracas- CABA. La práctica consistió en la realización de una sistematización de las productoras con las que RGTV podría articular para completar su grilla.
- **IF 12- Café Franca Matina del Centro Cultural y Asociación Civil La Casona de Humahuaca:** cooperativa que busca reinsertar en la sociedad a personas que hayan

estado previamente internadas en el Hospital psiquiátrico “Borda”. Abasto- CABA. La práctica consistió en fortalecer la identidad del proyecto.

- **IF 13- Asociación civil “Canales” creciendo en señas:** trabaja para que niños sordos accedan a una educación de calidad a través del desarrollo de proyectos educativos. Palermo- CABA. La práctica consistió en consolidar la difusión de los materiales educativos que la organización produce.
- **IF 14- Centro de Integración Monteagudo:** organización que brinda alojamiento, comida y talleres para la inserción de varones en situación de calle. Parque Patricios- CABA. La práctica consistió en el fortalecimiento de la comunicación interna.
- **IF 15- Cartonera del Sur:** cooperativa de trabajo que se dedica a la recolección y separación de los residuos. Constitución- CABA. La práctica consistió en el diseño de un volante identificatorio de la Cooperativa que incluye la listas de materiales que la gente puede llevarles.
- **IF 16- “Mis Alumnos Más Amigos” (M.A.M.A.):** organización civil comunitaria sin fines de lucro que nuclea a hogares de asistencia para niño/as que fueran separados de sus padres judicialmente. Villa Ballester, Partido de San Martín- Pcia. de Buenos Aires. La práctica consistió en fortalecer la comunicación interna y externa.
- **IF 17- Bachillerato Popular Villa Crespo:** Iniciativa del Movimiento Popular La Dignidad. Desarrolla sus actividades dentro del Club de Atlanta. Villa Crespo- CABA. La práctica consistió en fortalecer las herramientas de comunicación que utiliza el Bachillerato.
- **IF 18- FM Che Barracas:** Radio comunitaria que articula su funcionamiento con el Bachillerato Popular Darío Santillan. Barracas- CABA. La práctica consistió en trabajar contenidos del lenguaje comunicacional con las/os estudiantes que hacen el programa "Las voces del Bachi".
- **IF 19- Confederación de trabajadores de la economía popular (CTEP):** organización gremial de los trabajadores de la economía popular que sostiene una perspectiva de derechos laborales y sociales a partir de una economía justa social y cooperativa. Constitución- CABA. La práctica consistió en fortalecer la imagen institucional de la CTEP.
- **IF 20- Asociación Civil Alfonso Farias:** organización comunitaria que promueve la acción social directa y la concientización sobre la problemática del HIV/SIDA. Parque Patricios- CABA. La práctica consistió en lograr mayor difusión del evento “2km x SIDA”
- **IF 21- Grupo de teatro comunitario “Los Pompapetriyosos”:** asociación civil que ofrece talleres vinculados con el arte y el teatro comunitario con impronta barrial. Parque Patricios- CABA. La práctica consistió en el diseño y elaboración de un material audiovisual para visibilizar lo que hacen.
- **IF 22- “El Hormiguero de La Boca”:** Atienden problemáticas de vivienda como la urbanización de conventillos. Realiza feria de pequeños emprendedores y tiene una Biblioteca Popular. La Boca- CABA. La práctica consistió en el diseño de herramientas para visibilizar la Biblioteca.

- **IF 23- Centro de Ayuda al Refugiado (CAREF):** organización que da asistencia legal y acompañamiento a lxs refugiados en Argentina. Flores- CABA. La práctica consistió en la realización de Campaña contra la discriminación.
- **IF 24- Asociación Mutual “Senderos”:** Obra social de los afiliados a la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (Ctep). Constitución- CABA. La práctica consistió en consolidar las estrategias de comunicación con lo/as afiliado/as.

En un primer acercamiento¹³, podemos decir que los tipos de organizaciones con los que se trabajaron fueron muy variados: centros culturales, de integración e inclusión, de discapacitados, migrantes y afrodescendientes, de teatro comunitario y hospitalario, comedores comunitarios, hogares de niño/as, mutuales, asociaciones civiles y religiosas, bachilleratos populares, cooperativas de trabajo y espacios de fomento del arte y la creatividad. Además, que la mayoría de las prácticas se realizaron dentro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) - zona sur preferentemente - y un menor porcentaje en el norte de la ciudad de Buenos Aires o en localidades del primer cordón del Conurbano.

Autoras como Lavandera y Maglioni (2010) plantean que existen dos grandes grupos de organizaciones: las tradicionales y las nuevas experiencias asociativas. Las primeras, responden al modo de organización de principios del siglo XX: tienen una fuerte concepción de progreso que motiva su accionar y sus figuras representativas se vinculan a sociedades de fomento, clubes, bibliotecas. Las segundas, vinculadas a coyunturas de crisis socioeconómicas, también llamadas “multipropósito”, que son de carácter más flexible ya que acomodan sus acciones acorde a una demanda en aumento. Surgen para reemplazar funciones de un Estado en retirada (o ausente) y hacer frente a necesidades básicas insatisfechas, situaciones de desempleo y pobreza: asistencia alimentaria, atención en salud, capacitación en oficios.

Siguiendo a dichas autoras, podemos decir que las experiencias se desarrollaron mayoritariamente, en organizaciones multipropósito o “nuevas experiencias asociativas” (NEA) y, en menor cantidad, en organizaciones de tipo tradicional.

En cuanto a las problemáticas que abordaron, también son múltiples y variadas: inclusión educativa, promoción sociocultural, vivienda, alimentación, trabajo, salud, derechos humanos, migración e infancia. Para cada una de éstas problemáticas, cada grupo implementó, en conjunto con la organización diversas estrategias comunicacionales, acorde a las necesidades, capacidades y oportunidades. Hicieron: diseño y difusión de materiales, formación en radio, fortalecimiento de comunicación interna y/o externa, campañas territoriales y de visibilización de determinados temas, diseño de imagen e identidad organizacional, actividades públicas y articulación con otras organizaciones.

El paso a paso de nuestra investigación

Aquí nos detendremos a describir nuestro propio proceso de análisis. Nos interesa dar cuenta del proceso de trabajo que fuimos llevando a cabo, las discusiones que fueron surgiendo y

¹³ En el apartado de “Análisis” desarrollaremos ampliamente las representaciones de lo/as estudiantes en cuanto a sus prácticas pre profesionales, su concepción de la comunicación, su vínculo con las organizaciones y su propio proceso de aprendizaje, entre otras cosas.

cómo las resolvimos. En un principio enunciaremos los pasos que seguimos para identificar y luego analizar las representaciones de los grupos de estudiantes en sus informes, para luego detenernos en contar obstáculos y facilitadores.

Como primera instancia, definimos ordenar y sistematizar las representaciones identificadas en los informes en dos pasos:

- Primeramente, se nombraron los 24 informes: los enumeramos y ordenamos según la fecha de realización de la intervención de IF¹⁴ 01 2015 a IF 24 2015.
- A continuación confeccionamos una planilla donde volcamos los textos pertinentes, aquellos que identificamos como representaciones. Establecimos como criterio que, si bien haríamos la lectura completa de cada informe para conocer la totalidad de las experiencias de intervención, tomaríamos únicamente fragmentos textuales de ciertos ítems: objetivos del proyecto; abstract y presentación de los equipos; sistematización y evaluación, identificando en una columna aparte la página desde la cual se extrae el textual, y en otras columnas las/os autores miembros del equipo y los datos de la organización.

A partir de la lectura de los fragmentos textuales, buscamos en primer lugar, identificar repeticiones que aparezcan en el corpus vinculadas a descripciones de situaciones, vínculos, emociones, o temáticas dominantes que utilizan los estudiantes. Para evitar la reiteración sin límite tendremos en cuenta el criterio de saturación ya que

(...) añadir indiscriminadamente unidades no aumenta la calidad de la información sino, muchas veces, es redundante e incluso contraproducente al bloquear la capacidad de conocimiento razonable, conocimiento que se halla sometido a una especie de ley de utilidad marginal que hace que, según se vayan añadiendo unidades informativas, éstas tengan menor valor añadido al conocimiento general de la investigación” (Alonso, 1998, p. 106)

En segundo lugar, interpretamos dicha información. Para ello, agrupamos dichos textos por temáticas o sentidos compartidos o contradictorios sobre las representaciones de las prácticas, de manera de establecer categorías de análisis que nos permitan dar cuenta de por qué los grupos de estudiantes utilizan esos discursos en sus informes y qué efectos de sentido o relaciones promueven a partir de dichas representaciones o modelos.

Obstáculos y facilitadores en el proceso de investigación

Al momento de seleccionar los fragmentos textuales a utilizar, aparecieron dificultades que nos invitaron a pensar en la necesidad de un extrañamiento¹⁵, de tomar cierta distancia con el corpus (Velazco y Díaz de Rada, 1997).

¹⁴ IF: Informe Final

¹⁵ Sostienen Honorio Velazco y Angel Díaz de Rada (1997) en “Lo que hicieron Harry y John” que si no partimos del extrañamiento, corremos el riesgo de juzgar valorativamente en base a nuestra propia comprensión de lo que es correcto o incorrecto.

La primer dificultad con la que nos encontramos fue nuestro lugar de docentes del Taller que implica, cada cuatrimestre, corregir y evaluar los informes finales: nos resultaba - de a ratos- inevitable, realizar correcciones o señalamientos. Ambas tuvimos la misma dificultad y sucedió sistemáticamente en la lectura de casi todos los informes.

En este sentido, tomar distancia de la práctica cotidiana fue un desafío como investigadoras: tuvimos que practicar permanentemente la vigilancia epistemológica, en tanto actitud científica de reflexión crítica y explicitación permanente sobre cada elección que se hace en el desarrollo de la investigación. Bourdieu denomina ruptura epistemológica a todas las técnicas de objetivación que hay que aplicar contra el error para producir conocimiento científico. Y con este concepto ofrece un instrumento tanto conceptual como técnico para separar opinión común de discurso científico y producir conocimiento en forma rigurosa.

El autor en su texto “El Oficio del Sociólogo” sostiene que la experiencia de conocimiento es una relación entre teorías, técnicas y objeto construido en la que el o la investigador/a deben aplicar todas las técnicas de ruptura o técnicas de objetivación. Y cuando habla de la construcción del objeto opone, al objeto “real”, (preconstruido con nociones comunes), con el objeto científico que sería el construido dentro de un marco teórico explicitado.

Para resolver ésta cuestión, definimos la construcción de un instrumento de objetivación sobre nuestra propia práctica de indagación: acordamos adicionar una columna en la planilla que denominamos “implicación”, con la idea de tener registro de nuestras incomodidades respecto de la lectura de los informes. Si tomamos las citas referidas a nuestras implicaciones, transcritas en la planilla de investigación, ambas tesisistas coincidimos que: *fue difícil leer el informe y no pensar en señalamientos que yo le hubiera realizado/¡¡Tengo miedo de leer el informe con ojos docentes y ponerme a corregir todo!!!*¹⁶

Otra forma en la que intentamos construir extrañamiento al relevar nuestro corpus, fue acordar que la selección de fragmentos discursivos, en aquellas experiencias de campo que habíamos acompañado la práctica como tutoras pedagógicas del equipo, lo haría la otra tesisista, pero esto generó ciertas incomodidades.

Estas cuestiones nos invitaban a conversar entre nosotras y con nuestra tutora, revisar supuestos, detenernos y retomar luego la tesina y la construcción de nuestro objeto de estudio. Con éstas cuestiones pusimos en el centro de la reflexión/discusión nuestra propia práctica de investigación y nuestro habitus pedagógico, con los límites y posibilidades que ello implica.

La presencia fuerte de esos hábitos de evaluación funcionaba como un obstáculo al momento de la lectura y selección de relatos de los estudiantes, así lo manifestamos en la columna de implicación: *“Dudo todo el tiempo dudo qué párrafos seleccionar / Me cuesta mucho estar segura de que lo que estoy rescatando como "representación" efectivamente lo sea”*

Con esta práctica reflexiva pudimos, por un lado, poner en cuestión los criterios de corrección que se utilizaron en su momento, al mismo tiempo que se revelaba que dichos criterios

¹⁶ Aclaremos en éste punto que al momento de citar las “voces” que aparecen en los informes, transcritas a la Planilla de registro, utilizaremos letra cursiva, de manera de diferenciarlas de citas bibliográficas.

probablemente no hayan sido del todo consensuados al interior de la cátedra o al menos que cada comisión se manejaba con flexibilidad respecto de los mismos. A su vez se devela que esos informes ya pasaron por una corrección y son susceptibles a nuevas correcciones.

8. Análisis del corpus

En primer lugar desde una mirada del conjunto observamos que los 24 informes, en tanto testimonios escritos de las prácticas pre profesionales en organizaciones sociales, son muy distintos entre sí, tanto desde la presentación formal, como desde los objetivos en comunicación encarados o en cuanto a los sentidos asignados a la práctica.

Desde lo formal, si bien en la cátedra todos los grupos tienen las mismas pautas y cuentan con acompañamiento desde el espacio de tutoría, depende de su impronta e identidad, sus formas de escritura y cómo se desarrolló la práctica en sí misma, el nivel de conceptualización y descripción que podemos encontrar. Incluso, son muy dispares en cantidad de hojas, con anexo incluido, oscilan entre las 21 y las 69 páginas. Sin embargo, todos tienen la información, descripciones y análisis solicitados.

En cuanto a los sentidos asignados, nos abocaremos, a continuación puntualmente y en detalle, al análisis de las ideas, y sentidos que hallamos en las “voces” de las/os estudiantes en cuanto a la práctica pre profesional, la comunicación comunitaria, los vínculos con las organizaciones y sus referentes y al proceso mismo de aprendizaje que vivieron a lo largo de cada cuatrimestre.

El trabajo que realizamos fue agrupar por categorías aquellas representaciones cuyas temáticas eran afines ya sea por coincidencia o contraste en los sentidos y significados asignados a la práctica.

Como se verá a lo largo de éste capítulo, hay numerosas y diversas representaciones que surgen del encuentro con otras/os. Sin embargo, en varios informes, se hicieron notorias las referencias a cuestiones que tienen que ver con las condiciones materiales que enmarcan las prácticas, es decir, pautas y delimitaciones que se estipulan desde el Taller. Por eso a continuación haremos mención a cómo interviene el factor tiempo durante el proceso de encuentro.

a. El tiempo como factor que actúa sobre la práctica.

Teniendo en cuenta que las prácticas de las/os estudiantes tienen como marco el proceso pedagógico del Taller podemos entender que al momento de encarar el proyecto con las instituciones, los equipos experimenten la sujeción a la dimensión temporal de forma contradictoria.

En éste sentido, en algunos casos, el tiempo, es visualizado como un obstáculo o condición objetiva que obstaculiza. El equipo que realizó sus prácticas en el Bachillerato popular Villa Crespo lo expresa de la siguiente forma: *“los tiempos fueron tiranos y no fue posible concretarlo. En la última Asamblea, que tomó lugar el 28/06/2015, nos reunimos para definir el Plan de Acción, el cual aún no habían analizado.”* (IF 17, 2015, p.21)

Por otra parte, estudiantes que trabajaron Barrilete Cultural dicen que *“el factor tiempo (...) nos perjudicó a la hora de iniciar con las actividades de difusión ya que empezamos tarde y con el total desconocimiento de lo que era un proyecto de difusión”*(IF 07, 2015, p.24)

En algunos casos, los tiempos de cursada son valorados negativamente por las/os estudiantes, como limitante de los procesos de trabajo con las organizaciones. En otros casos, son los tiempos de funcionamiento de la organización los valorados de la misma manera. Dice al respecto, el equipo que trabajó con el Bachillerato Popular Villa Crespo que: *“se nos presentaron ciertos obstáculos que no teníamos en mente cuando decidimos trabajar allí, la mayoría fueron vinculados a los tiempos que ellos mismos tienen para organizarse y tomar decisiones”* (IF 17, 2015, p.21)

En el mismo tono, se refiere el grupo que intervino en Franca Matina, café de la Casona de Humahuaca al decir que *“notamos que quizás no era el momento para ellos de poder realizar un trabajo de forma completamente conjunta con nosotros, probablemente por la falta de tiempo o de organización interna”* (IF 12, 2015, p.5) Más adelante en el informe refuerzan el concepto al recordar que *“cada vez que queríamos consultar o proponer debíamos esperar a que ellos lo hablaran para tomar decisiones ”* (IF 12, 2015, p.33)

En contraposición a las citas precedentes, para algunos equipos, el tiempo acotado, permite limitar el campo de estrategias a desarrollar durante la intervención y enmarcar la práctica hacia lo posible, en tanto viable. El equipo que participó en la organización mutual Senderos, así lo expresa: *“No todas las ideas que surgieron en las reuniones fueron llevadas a cabo, si no que elegimos conjuntamente aquellas que se adecuaban más a las posibilidades y los tiempos de la intervención”* (IF 24, 2015, p. 19)

En definitiva, el “tiempo” en tanto categoría que se pone en juego desde multiplicidad de perspectivas, siempre actúa condicionando, estipulando y demarcando algo. En calidad de factor externo o como intrínseco del proceso de trabajo, aparece en los informes actuando o haciendo actuar.

b. La comunicación en sus diversas formas: tensiones de sentidos entre estudiantes y referentes de las organizaciones.

En muchas prácticas la tensión en la negociación de sentidos se hace más evidente durante el proceso de acuerdos. Es importante aclarar que los sentidos asignados a la comunicación por parte de las organizaciones las tomamos a través del relato que hacen los/as estudiantes en sus informes de campo, pero hay situaciones que permiten reponer los sentidos en disputa.

De una lectura global del corpus notamos que la mitad de los proyectos realizados por las/os estudiantes en las organizaciones, focalizaron sus objetivos en el trabajo sobre comunicación externa (CE). Las prácticas que incluyen esta categoría se vinculan mayormente a campañas publicitarias, difusión de imagen institucional, y elaboración de herramientas de divulgación en múltiples soportes.

Esta tendencia muchas veces, estuvo acompañada de una demanda explícita de difusión por parte de las organizaciones que genera adhesión o conflicto con los sentidos de comunicación que los estudiantes sostienen. Y si bien el sentido asignado por las organizaciones a la comunicación excede nuestra indagación, se podría pensar que detrás de las demandas de

difusión está operando una concepción que restringe el significado de la comunicación a transmisión de información o estrategia publicitaria.

La otra mitad del corpus se reparte en trabajos donde los equipos, o bien intentaron articular comunicación externa e interna, dando lugar a sentidos de comunicación vinculados a procesos de interacción entre áreas dentro de una misma institución o se ocuparon exclusivamente del trabajar la comunicación interna (CI), elaborando distintas herramientas y/ o dispositivos pedagógicos para fortalecer la comunicación al interior de las instituciones.

Si bien esta distinción entre comunicación interna y externa o la articulación entre ambas, surge de la lectura del propio corpus, consideramos que, por un lado, es una distinción que les permite a las/os estudiantes identificar dentro del amplio espectro de posibilidades de intervención, donde estará puesto el énfasis de trabajo. Es decir que, dicha distinción opera como una guía que permite dar cuenta si se dedicaran a trabajar el vínculo de la organización con el afuera o bien los procesos de comunicación interna dentro de la organización o bien si darán curso a un proyecto que permita articular ambas dimensiones.

Para ejemplificar lo dicho, tomaremos el relato de algunos trabajos de campo. En el caso de Mis Alumnos Más Amigos (M.A.M.A.), la tarea de realizar la promoción de actividades del Hogar hacia la comunidad para conseguir fondos mediante un evento masivo - demanda inicial de la organización-, atravesó toda la experiencia y fue muy difícil para las estudiantes abrir un espacio que permita trabajar con la organización la imagen institucional, de cara a realizar la difusión en forma colectiva.

Si bien las/os estudiantes acordaron con la organización, al comienzo del proyecto, articular la demanda de difusión con una propuesta de trabajar colectivamente algún soporte para la campaña. Con el transcurso de la práctica las/os referentes adultos del hogar se ocupaban exclusivamente en las estrategias de difusión -volanteadas- y la recaudación de fondos. Y las/os estudiantes coordinaron un espacio de intercambio con los niños del hogar, donde confeccionaron una bandera entre todos -que posteriormente se utilizó en la campaña- pero que no contó con la participación de docentes, ni referentes del hogar.

De alguna manera, esta división de tareas entre referentes y estudiantes involucra dos concepciones distintas respecto a la comunicación e inciden en la prioridad que le dan a sus acciones.

Al finalizar la práctica el equipo realizó la siguiente reflexión: *"Sabemos que lograr cambios estructurales (...)conlleva procesos de trabajo en conjunto que pueden llevar años. En nuestro breve tiempo compartido con la organización, intentamos colaborar y dejar alguna huella que sirviera para establecer algún vínculo que fortaleciera a M.A.M.A. como institución, y la pintada de la bandera en conjunto forma parte de eso (...)con el correr de los días, el logro fundamental está en poder seguir sosteniendo -el proyecto-"* (IF 16, 2015, p.25)

Por otro lado, otras experiencias que trabajaron con demandas explícitas de comunicación externa y llevaron a cabo la elaboración de algún soporte gráfico, audiovisual o virtual, también

registraron dificultades para que la organización participe del proceso de producción y elaboración del soporte.

Es el caso del equipo de estudiantes cuya intervención se llevó a cabo en el Grupo de teatro comunitario “Los Pompapetriyazos”, donde luego de varios encuentros la demanda de la organización fue que realizaran *“un material audiovisual para mostrar el espíritu del espacio”* (IF 21, 2015, p.9)) Y algo similar sucedió en la cooperativa Cartonera del Sur donde las/os estudiantes acuerdan con la organización: *“diseñar un volante identificador de la Cooperativa que incluya la listas de materiales que la gente puede llevarles”* (IF 15, 2015, p.7)

La tensión que se ocasiona es, que de alguna manera, se limita la acción del equipo de estudiantes a la producción del material audiovisual o gráfico, pero no todas las organizaciones acompañan ese proceso. Algunas/os estudiantes viven estas tensiones como una problemática a resolver durante la intervención, otros/as intentan que la organización se involucre en el proceso y otros/as, aceptan ese rol sin cuestionar.

En el caso del Café Franca Matina, el equipo propuso trabajar, en forma articulada, la comunicación a partir de una demanda en difusión *“Consolidar el proyecto Franca Matina como un bar cultural./ Fortalecer la comunicación interna asociada con la identidad del proyecto para poder transmitirla hacia la comunidad”* (IF 12, 2015, p.11)

Las dificultades al momento de producir el audiovisual fueron similares a las de los otros dos equipos, pero estas/os estudiantes pudieron pensar distintas estrategias para elaborar algo que permitiera trabajar la identidad de la organización, aunque con escasa recepción por parte de la organización.

En palabras del propio equipo: *“En síntesis, el gran obstáculo que tuvimos durante toda la intervención fue que ellos esperaban que nosotros hiciéramos todo lo que quisiéramos o estuviera a nuestro alcance con el fin de difundirlos pero nosotros queríamos un trabajo en conjunto, que ellos aporten, se comprometan, trabajen a la par nuestro”* (IF 12, 2015, p.34)

Durante el trabajo de campo, el vínculo entre estudiantes universitarios y referentes de organizaciones sociales, se ve atravesado por diferencias en cuanto al sentido que le dan a la comunicación unas/os y otras/os, factor que actúa sobre las prácticas dando lugar a encuentros - desencuentros. Al respecto un equipo sostiene que *“con el correr de los encuentros me fueron desmotivando los desencuentros que se producían entre nosotros y Franca Matina. Resultó un desafío poder comprenderlos y lograr un trabajo en equipo. Creo que con el tiempo logramos entenderlos y ver que quizás nuestros tiempos no eran los mismos que los suyos y que tampoco estaba bueno forzarlos a ellos”* (IF 12, 2015, p.36)

Si bien los distintos sentidos asignados a la prácticas por las/os estudiantes y por las/os referentes de la organización provocan desencuentros, también generan reflexiones interesantes, respecto a poder comprender los límites que implica la tarea.

c. La comunicación: entre las estrategias de difusión y los procesos participativos.

Tomando como referencia las estrategias comunicacionales implementadas en cada proyecto, podemos decir que existen multiplicidad de acciones desarrolladas, entre las que podemos enumerar: campañas de sensibilización, armado de espacios y/o soportes para difusión, consolidación de espacios dentro de la organización, articulación con otras instituciones, talleres educativos, entre otras.

Consideramos que esta diversidad no sólo se vincula a los recursos materiales y simbólicos con los que cuentan las/os estudiantes en cada experiencia, sino a la forma de construcción de la demanda con la organización, y por ende, a los múltiples sentidos de comunicación que se ponen en juego en dicho encuentro.

Es importante tomar en consideración que muchos proyectos surgen a partir de una demanda explícita de la organización que durante el proceso dialéctico de intervención se construye de manera conjunta entre el equipo de comunicación y las/os referentes de la organización. De ahí que acorde a los postulados de Carballada, la demanda sea el acto fundador de la intervención (2002, p. 93).

Sin embargo, este proceso no es lineal y da lugar a distintas experiencias prácticas, donde se articulan diversos sentidos en comunicación, portados tanto por estudiantes como por referentes, dando lugar a interpretaciones coincidentes y/o divergentes que amplían o restringen los sentidos comunicacionales.

En algunos casos, la demanda explícita por parte de la organización se hace esperar y se construye a partir de una propuesta de las/os estudiantes que luego de varios encuentros con la organización establecen necesidades, alternativas, propuestas y contrapropuestas y finalmente, se proponen posibilidades.

En otras oportunidades, la organización las/os espera con una demanda concreta. Muchas veces, este primer pedido se vincula con acciones de difusión y la tensión que se genera es que no siempre las/os estudiantes logran abordar la comunicación desde una perspectiva más integral.

Al respecto, las/os estudiantes que realizaron su práctica en la organización “Barrilete Cultural” expresan lo siguiente: *“Nuestra intervención como comunicadoras sociales (...) surgió a partir de una demanda explícita por parte de sus coordinadoras y consistió en elaborar tareas de difusión para hacer más visible a la organización en el barrio”* (IF 07, 2015,p.2).

La propuesta inicial de las/os referentes consistió en trabajar desde sus redes sociales, blog y fan page, con la intención de promocionar los talleres que ofrecía la organización y al mismo tiempo promover la formación de jóvenes promotores culturales. A su vez, el equipo de comunicadoras/res, al notar la escasa concurrencia a los talleres, propone una ampliación de la difusión desde lo digital hacia lo territorial, con la idea de generar algún tipo de articulación que permita visibilización y anclaje.

De esta manera la práctica de las/os estudiantes se focalizó en combinar distintas acciones de comunicación en redes sociales y al mismo tiempo realizar una volanteada en el barrio para establecer vinculación entre la organización y una escuela cercana a la institución. Para la

actualización de la Fan page se conversaron algunas posibles estrategias con las referentes de la organización y para la confección de los volantes, equipo y organización acordaron reutilizar con modificaciones un diseño anterior, en cuanto a la tarea de volanteo, estuvo a cargo del equipo de estudiantes.

A medida que avanzamos con la lectura del informe, notamos un par de cuestiones. Por un lado, luego de este acuerdo inicial entre referentes y estudiantes, las tareas comunicacionales se llevaron a cabo a partir de una división del trabajo, donde la organización se ocupó de las tareas digitales y el equipo de lo territorial. Por otro lado, en el relato del informe no surgió una reflexión, por parte del equipo, donde problematicen la tarea del comunicador/a en tanto únicamente gestor/a de la difusión.

Respecto a la división de tareas el propio equipo menciona el factor tiempo como cuestión que incidió en esta decisión. En cuanto al ejercicio de la profesión, a poco de iniciada la práctica, las/os estudiantes explicitan la siguiente preocupación, respecto al vínculo a entablar con los referentes: *“comenzó nuestro primer desafío: el de no jerarquizar nuestros saberes disciplinantes, provenientes del espacio universitario, sobre aquellos presentes en la organización.”* (2015, p. 24)

Esta representación, que de alguna manera, se puede interpretar como un intento de no intromisión en los asuntos de la organización, suponemos pudo haber operado en el accionar del equipo, limitando las estrategias comunicacionales hacia propuestas enmarcadas exclusivamente en la demanda inicial de difusión.

A la par, el proyecto acordado entre el equipo de comunicadoras/res y la cooperativa editorial Eloísa Cartonera, también abordó la comunicación a partir de una demanda de difusión y el objetivo del proyecto fue: *“contribuir a una ampliación de las fronteras y horizontes del público lector de las producciones editoriales de Eloísa Cartonera, a través de la creación de un nexo entre esta cooperativa editorial y la comunidad académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA”* (IF 10, 2015)

Para implementarlo se organizó una intervención espacial que constó de una exposición editorial con producciones literarias de Eloísa Cartonera acompañado de lecturas públicas a cargo de escritores, en un espacio de la planta baja cedido por la Carrera de Comunicación en Facultad de Ciencias Sociales.

Si bien en ambos proyectos se trabajó la comunicación a partir de una demanda de mayor difusión por parte de las organizaciones, la diferencia entre ambas tiene que ver con el modo de resolverla y llevarla a cabo.

En el caso de la organización “Barrilete cultural” el equipo se limitó a ejecutar la demanda explicitada por la organización y solo modifican el alcance de la misma a modo de complementar la estrategia planteada por ellos. Podríamos pensar que tanto el equipo de estudiantes como la organización comparten un sentido de comunicación donde asimilan el concepto de comunicación al de medio de difusión y, por ende, la intervención queda enmarcada en el cumplimiento de dicha demanda.

En cambio el equipo que trabajó en “Eloisa”, resolvió la difusión a partir de realizar una actividad pública en la Universidad. Esta estrategia de vincular dos espacios institucionales surge por iniciativa estudiantil, e involucra al colectivo de Eloisa en la organización y planificación de un evento cultural en y con otra institución.

Desde este planteo se excede la estrategia de difusión y se da lugar a un trabajo en red que implica pensar la comunicación más allá de su capacidad de transmisión. Gestionar un espacio de lectura pública representa para la organización no solo la divulgación de sus libros como medio de promoción e información sobre las actividades que realizan, sino que da cuenta de una idea de comunicación donde la socialización de la palabra y la escucha compartida dan lugar a distintas mediaciones de sentido, o procesos de transformación en las relaciones cotidianas.

Por otro lado, tenemos la experiencia en el Comedor comunitario “El Rey Jesús”, donde no existió demanda explícita por parte de la institución, con el correr de los encuentros el grupo de estudiantes realiza la siguiente observación: *“la organización y las actividades que lleva a cabo no tenían una gran difusión. Solamente se realizaba a través del “boca en boca”. Es por esto, que pensamos que desde nuestra formación podemos ayudar a realizar una difusión y que se extienda a un sector mayor del barrio”*(IF 06, 2015, p.7)

Una experiencia similar pasaron las/os estudiantes que realizaron su práctica en Acción Católica, ante la ausencia de demanda concreta, el eje del proyecto consistió en facilitar herramientas para brindar información y el equipo propuso: *“Diseñar materiales de difusión para promocionar el trabajo del grupo Acción Católica”* (IF 04, 2015)

Tanto en el comedor Rey Jesús como en Acción Católica las/os estudiantes manifestaron en sus informes que sintieron muy limitadas sus opciones de intervención al interior de las organizaciones. Por un lado, la ausencia de una demanda explícita al comienzo de la práctica generaba incertidumbre en los/as estudiantes, respecto a la factibilidad de concretar un proyecto. Por otro, ambos equipos manifestaron encontrar una cierta rigidez -propia de organizaciones con estructura verticalista- que limitaba aquellas propuestas vinculadas a una ampliación de la participación y favorecía las estrategias de difusión como forma de potenciar la misión asistencial que llevaban a cabo dichas organizaciones.

Ante esta situación en ambas prácticas se privilegió el sentido de comunicación en tanto estrategia de difusión, como vía para llegar al acuerdo pero no hubo posibilidad de incorporar otros sentidos.

De todos modos, las/os estudiantes de ambos equipos, pudieron trabajar dentro del margen propuesto por dichas organizaciones y pusieron en valor otros aspectos de la práctica vinculados al significado del aprendizaje en campo que retomaremos más adelante.

d. El mito de la transparencia o cómo ser un buen gestor.

En cuanto a las perspectivas de comunicación de las/os propias/os estudiantes no siempre las restricciones en cuanto al significado de la comunicación se dan por limitaciones o perspectivas sostenidas por las/os referentes de la organización. En algunas prácticas son las/os mismos/as

equipos quienes traen consigo una perspectiva de comunicación alejada del enfoque integral que se propone desde el Taller.

El equipo que trabajó en el Bachillerato Popular Villa Crespo se propuso los siguientes objetivos específicos: “1. *Conformar una comisión de comunicación y difusión interna que funcione periódicamente como espacio organizativo formal (...)* 2. *Formalizar un espacio ... común para establecer pizarras informativas y de difusión. (...)* 3. *Dar una charla explicativa de técnicas para... una comunicación efectiva, (...)*” (IF 17, 2015)

Al realizar la lectura completa del informe notamos un relato muy optimista por parte del equipo de comunicadores/as respecto a las posibilidades de entendimiento que permite vehiculizar una intervención en comunicación. Además de las frases que resaltamos del párrafo precedente - “comunicación efectiva” “charla explicativa”-, encontramos afirmaciones como la siguiente: “*Creemos que al mostrar las herramientas que el campo de la comunicación ofrece (...) podríamos compartir la experiencia y demostrar la eficacia de las mismas*” (IF 17, 2015, p.5)

Esta forma de enunciación se reitera a lo largo del informe y si bien entendemos que es una práctica pedagógica y están en proceso de aprendizaje, se podría pensar, por un lado, que ponen en juego una representación de la comunicación que contiene cierta idea de transparencia, en tanto implica una imagen “ideal” de la situación comunicacional donde no hay lugar al malentendido y el sentido circula en forma unidireccional desde un emisor hacia un receptor sin mediación/es socio culturales y contextuales. Por otro lado, nos remite a una definición de comunicación, en tanto instrumento para la resolución de dificultades al tiempo que involucra un lugar del comunicador/a en tanto “experto” que deja escaso margen a los saberes de la organización.

Encontramos puntos de similitud con la experiencia precedente, en la intervención realizada en “Canales”. Durante el proceso de acuerdos, las/os estudiantes se propusieron planificar estrategias para la difusión de los audiolibros que producen en la organización. El equipo venía de tener un intento fallido de contacto con otra organización y al llegar a Canales se encontraron con una referente que era egresada de la carrera, situación que permitió rápida empatía por parte del equipo, si bien se conjugó con un desconocimiento total sobre la temática que trabajaba la organización.

Tomando en consideración algunos fragmentos del informe, notamos por parte del equipo no sólo admiración por la tarea educativa realizada por la institución sino también una cierta fascinación por su referente “*Silvana nos abría los ojos ante una realidad que no podíamos dejar de escuchar; las descripciones, el modo de trabajar, todo, absolutamente todo nos atrapaba, nos tocó el corazón*” (IF 13, 2015, p.11)

Consideramos que la representación sobre la misión de la organización y su referente estaban sobredimensionadas lo que probablemente impidió la distancia crítica necesaria para desarrollar un proyecto que articule la demanda de la organización - que era ampliar la base de contactos para difusión - con una propuesta por parte del equipo que involucre a la organización en el proceso. En la evaluación se evidencia esta situación cuando dicen: “*Logramos realizar*

las actividades que nos propusieron y sentimos una gran satisfacción al hacerlo, porque estamos colaborando con la causa, la cual, nos pareció muy comprometida moral y educativamente” (IF 13, 2015, p.28)

Si bien finalizaron el proyecto, consideramos que desde el inicio propusieron y sostuvieron una práctica desde un trayectoria cercana a la gestoría o, en otras palabras, a una asesoría externa. Entendemos que dentro de las tareas del comunicador/a el saber gestionar y/o asesorar es una de las habilidades que nos emparentan al marketing y nos permiten trabajar el espacio institucional en tanto “marca”. Pero al mismo tiempo el énfasis en lo publicitario puede ser indicador de una concepción de comunicación en tanto difusión que, en este caso, impidió desarrollar estrategias de comunicación vinculadas a una perspectiva comunitaria, que posiblemente les hubiera permitido una mirada más integral del proceso.

A su vez, cuando -al inicio de la práctica- se le pregunta al equipo por sus expectativas manifiestan lo siguiente: *“principalmente, poder brindarle nuestra mirada como futuras comunicadoras, ayudando (...) por ejemplo la difusión de sus proyectos”* (IF 13, 2015, p.5)

La palabra “ayuda” en tanto significante, estuvo presente en el relato de este equipo y en algunas de las prácticas precedentemente mencionadas (El rey Jesus, Bachillerato popular Villa Crespo y Barrilete Cultural). Y si bien profundizaremos las representaciones sobre las/os comunicadoras/es más adelante, consideramos que los sentidos asociados con “ayuda” remiten a un quehacer donde las acciones tienden a la asistencia y no tanto a la faceta propositiva en tanto construcción conjunta de conocimiento, donde se ponen en juego multiplicidad de saberes de las/os sujetos en un objetivo común. Podemos ofrecer aquí varios ejemplos al respecto como *“conocer el funcionamiento de la Organización para tratar de detectar posibles inconvenientes que nosotros como estudiantes, pudiésemos ayudar a solucionar”* (IF 14, 2015, p.4) o *“también pudimos ayudar a realizar un trabajo de visibilización”* (IF 09, 2015, p.26) o *“comenzamos tomando la intervención como una manera de ayudar al grupo (...) era muy poco lo que dejaban sin resolver, o creían no necesitar ayuda externa para determinada situación”* (IF 21, 2015) En éste último ejemplo se ve claramente el lugar del grupo de estudiantes pensado en un rol de “ayuda externa”.

Otro de los casos en que aparece la “ayuda” como algo altruista se vio claramente con el equipo que intervino en Canales, en el que, como se mencionó anteriormente, se dio un “enamoramamiento” de las acciones de la organización y su referente. El siguiente fragmento lo define claramente *“Logramos realizar las actividades que nos propusieron y sentimos una gran satisfacción al hacerlo, porque estamos colaborando con la causa, la cual, de entrada, nos pareció muy comprometida moral y educativamente. Los niños son el futuro del país y lo principal es la educación”* (IF 13, 2015, p.28)

En ese sentido - en estas prácticas- el concepto de “ayuda” vinculado al voluntarismo, al altruismo, despojado del aspecto político que tienen toda práctica comunitaria, posiblemente haya actuado como obstáculo al momento de realizar contrapropuestas, o bien, como limitante en la acción de las/os estudiantes, reduciendo su intervención a una gestoría o asesoría, únicamente.

En contraposición a lo antedicho, en el caso de “Orilleros”, se evidencia la problematización de éste tipo de conceptos, como consecuencia del trabajo de campo. Al respecto dice una estudiante: *“aprendí a tomar una mirada crítica frente a fenómenos comunicacionales, (...)la organización influyó en mi manera de pensar ya que comprendí cuáles son las concepciones encarnadas en el sentido común que se manifiestan en palabras como “ayuda”, “caridad”, “voluntariado”, entre otras”* (IF 08, 2015, p.22)

Al momento de construcción de la demanda, intervienen elementos simbólicos que operan dando lugar a diversos sentidos de comunicación que, inevitablemente, inciden en el proceso de acuerdos, definiendo estrategias de comunicación que tienden a la transmisión o bien donde las propuestas de comunicación se acercan a procesos de articulación .

e. Comunicación como estrategia participativa.

Como vimos, en algunas ocasiones las/os estudiantes pueden negociar o proponer estrategias para ampliar sentidos de comunicación que inicialmente se restringen a difusión. En otros casos no hay posibilidad de incorporar otros sentidos, o bien hay prácticas que por distintas situaciones limitan su acción a la demanda acordada.

Ahora bien, en algunas prácticas, como detallaremos a continuación, las propuestas de las/os estudiantes tienen una incidencia más notoria en el proceso de acuerdos e intentan construir colectivamente la concepción de comunicación haciendo énfasis en procesos participativos.

Las/os estudiantes que realizaron su intervención en la organización El Hormiguero de La Boca manifiestan al comienzo de la experiencia: *“Nuestro propósito es aprender con la organización y que ellos puedan aprehender algunos aspectos que le planteamos. Tenemos el fin de que nuestra intervención tenga frutos, que disfrutemos del proceso y el intercambio”*(IF 22, 2015, p.5)

En el encuentro con las/os referentes hubo múltiples demandas, entre ellas la visibilización de la biblioteca. El acuerdo entre las/os estudiantes y referentes fue elaborar y coordinar una serie de actividades participativas, para planificar y evaluar dichas estrategias en forma conjunta.

Si bien no fue posible concretar todas las actividades planificadas debido a que era periodo de elecciones y la biblioteca al ser parte de una unidad básica estaba atravesada por cuestiones de militancia partidaria. Sí, fue posible llevar adelante la dinámica del ovillo, valorada por las/os estudiantes en los siguientes términos: *“la actividad ...generó un cierto modo de acercamiento mucho mayor con los integrantes de la organización, Logramos comprender que para encarar un proyecto comunicacional es necesario no solo advertir el contexto en el cual la organización se sitúa, sino que es importante lograr un ambiente en el cual se pueda trabajar en conjunto”* (IF 22, 2015, p.26)

Consideramos que la representación inicial de las/os estudiantes de entablar una relación simétrica entre ellas/os y las/os referentes de la organización, en un diálogo en que se pusieron en juego diversas voces y saberes, fue uno de los elementos que permitió la apertura a un espacio de escucha mutua y aprendizajes compartidos, que permitió llegar a acuerdos y división de tareas que facilitó la ejecución del proyecto.

Algo similar sucedió en Fundación Casa Rafael, donde el proyecto consistió en planificar un taller de radio para ampliar la comunicación entre las/os asistentes a la fundación. El equipo manifiesta en su presentación: *“El conocimiento desde la intervención a una organización lo pensamos horizontalmente con los aportes que los miembros del lugar nos puedan otorgar. Esto significa que tratamos de no establecer jerarquizaciones que nos alejen del trabajo colectivo”*(IF 02, 2015, p.6)

Esta representación de lo colectivo como prioridad permitió generar espacios de intercambio participativo dando lugar a una concepción de comunicación más cercana a la práctica dialógica. Sin embargo, dicha experiencia no estuvo libre de dificultades. No se concretaron todas las instancias del taller de radio, pero hubo posibilidad por parte del equipo de transitar algunas propuestas didácticas con el fin de promover mayor participación de los/as chicos/as que acuden a la organización.

En el caso de las/os estudiantes que realizaron su intervención en Centro de Integración Monteagudo, el eje del proyecto apuntó a fortalecer la comunicación entre quienes asisten a la organización en busca de un lugar para dormir, higienizarse y comida, a partir de la reubicación y actualización de la cartelera y de una propuesta de cambio en el mecanismo de participación asamblearia.

Al momento de implementar el proyecto expresaban lo siguiente: *“tuvimos una doble impresión acerca del trabajo con la organización. En un principio la organización se presentó muy abierta a recibirnos, tanto sus directivos como sus habitantes nos permitieron conocer el funcionamiento del centro ... (pero) En una etapa posterior donde se iba a dar nuestra intervención concreta, ya no desde la obtención de la información sino desde las actividades, no recibimos tanto apoyo por ninguna de las partes. No nos negaron, pero tampoco alentaron la intervención”* (IF 14, 2015, p.23)

En esta experiencia, consideramos que existió una distancia en la representación de distintos sentidos asignados al concepto de participación que portaban estudiantes y referentes. Mientras la experiencia se perfiló en abrir la participación respecto de los contenidos y reubicación de la cartelera, no se presentaron dificultades, tanto directivos como beneficiarios del centro brindaron sugerencias y opiniones, con distintos grados de interés y participación.

Sin embargo, al momento de revisar el espacio de asamblea y permitir la participación indirecta de los asistentes al Centro, a través de un buzón de sugerencias, comenzaron a intervenir cuestiones de poder que inhibieron la participación y provocaron desinterés en la actividad.

Esto nos invita a pensar que los obstáculos en las intervenciones más allá de las cuestiones operativas o de recursos, en muchos casos se vinculan a representaciones sobre los sentidos asignados a la comunicación que operan sobre acciones que sostienen o bien los propios estudiantes o bien las organizaciones. Y estas situaciones pueden generar dilaciones y malentendidos en el transcurso de las prácticas de campo.

f. Entre las reivindicaciones y la polisemia, los procesos de Comunicación.

En contraste con las prácticas previas, donde prevalece algún sentido de comunicación por sobre otros, hay experiencias en las que se visibiliza una mirada integral de la comunicación y pareciera que los sentidos portados por estudiantes y referentes se asemejan.

Las/os estudiantes que realizaron sus intervenciones en organizaciones que trabajan con comunidades migrantes o afrodescendientes, pudieron sostener simultáneamente procesos de comunicación participativos, al tiempo que atendían demandas explícitas de difusión por parte de la organización.

Es importante tomar en consideración que hay organizaciones como Xango y Caref con las cuales la cátedra lleva un vínculo sostenido de intervenciones. Consideramos que esta situación puede ser un elemento favorecedor en cuanto a que los sentidos de comunicación entre referentes y estudiantes tengan una cierta coincidencia u horizonte participativo.

Con el correr de los cuatrimestres dichas organizaciones fueron conociendo la modalidad de trabajo de la materia: en qué consiste, qué se espera que hagan las/os estudiantes, los tiempos concretos, entre otras. En base a eso, están abiertas a la escucha y a la construcción permanente, en pos de construir mejoras en las comunidades afrodescendiente y migrantes en Argentina. Podemos decir que la organización, en conjunto con los grupos de estudiantes va aprendiendo acerca de la comunicación y construyendo un trabajo integral, coherente y sostenido.

En el caso del equipo que visitó la Agrupación “Xangó”, acordaron trabajar la problemática de visibilización de la organización, específicamente: *“dar a conocer una fecha que la comunidad afro celebra (...) el día de la mujer afrolatina, afrocaribeña y de la diáspora (25 de julio)”* (IF 09, 2015) Para eso, el grupo de estudiantes propuso la realización conjunta de un spot publicitario de un minuto y otro video más extenso donde el propio colectivo de Xangó, aportó materiales y narró en primera persona la lucha y la fuerza de la mujer afro, en dicha cultura.

Al finalizar la práctica el equipo realiza la siguiente devolución: *“Nuestra experiencia fue tan positiva..., que nos sentimos siempre 100% involucradas...Coincidimos en que nos llevamos el ideal de seguir luchando contra el racismo no solo en los medios y en la vida cotidiana sino como futuras comunicadoras”* (IF 05, 2015, p.28)

De igual manera en el Centro de Ayuda al Refugiado (CAREF), se realizó un taller con producción de material audiovisual que formó parte de la “Campaña en contra de discriminación”. Si bien el equipo tuvo muchas dificultades operativas en cuanto a coordinación de horarios y reducción a dos integrantes -cuando una estudiante abandonó la cursada- la ponderación de la experiencia fue positiva: *“A decir verdad, la propuesta del taller nos mantuvo asustadas un par de semanas, sentíamos que el “equipo técnico”, de la organización, eran quienes nos deben dar el taller a nosotras, que somos en definitiva las que tenemos que aprender ...Pero con el paso de los encuentros semanales, el susto fue pasando y entendimos que se trataba de una elaboración en conjunto de la campaña”* (IF 23, 2015, p. 12)

En los inicios de la intervención las/os estudiantes sostuvieron una representación de sus propios conocimientos que implicaba una subordinación a lo propuesto por la organización y

que dificultaba el proceso de acuerdos y acciones colectivas. A su vez, la propuesta de elaborar un soporte para la campaña se vivenció como todo un desafío -en el que intervienen distintos grados de complejidad acorde a los conocimientos previos con cuentan los/as integrantes de cada equipo-. Por último, se sumaba la cuestión de construcción de identidades diversas vinculada a problemáticas de racismo y discriminación no menos complejas, si no hay conocimientos previos sobre la temática.

Sin embargo en ambos casos las/os estudiantes valoran esta situación como enriquecedora para su formación profesional y, en líneas generales, los compromete activamente en su desempeño y compromiso personal con la institución.

En el caso de las intervenciones en Xango y Caref, también podemos pensar que como toda representación se construye en el vínculo de tensión entre el sujeto que las construye y aquello que es representado -en estos casos puntualmente- puede tener que ver el tipo de organización y las temáticas que trata. Justamente el trabajo con migrantes y poblaciones afro implica un rechazo a la estigmatización que suele ser habitual en los sentidos construidos hegemónicamente.

En el caso del equipo que trabajó en FM Che Barracas- Bachillerato Popular Darío Santillan, la práctica se realizó inicialmente en la radio comunitaria Che Barracas, y posteriormente se articuló con las prácticas educativas del bachillerato para elaborar el programa "Las voces del Bachi".

Se trabajó de manera conjunta a partir de una propuesta pedagógica cuyo objetivo general del proyecto fue: *“trabajar con lxs estudiantes que asisten al bachi, diversos contenidos del lenguaje comunicacional para que puedan volcarlos a su programa “Las Voces del Bachi”* (IF 18, 2015, p.4)

En esta práctica hubo posibilidad de concluir el proyecto de articulación tal cual se había acordado en sus inicios pero hay que destacar que, tanto el equipo de estudiantes como la organización, compartían una sentido de comunicación asociado a la militancia que consideramos fue un facilitador durante el desarrollo de la experiencia.

El equipo de estudiantes lo expresa en el momento de evaluación con las siguientes palabras: *“(...) así como la radio recoge sus propias luchas, las luchas de los vecinos, pero también las de diferentes organizaciones sociales afines a las resistencias y reivindicaciones del movimiento Darío Santillán, nosotros aunamos las propuestas y planificaciones iniciales con las necesidades surgidas del momento y las recomendaciones que nos hicieron”* (IF 18, 2015, p.31)

A su vez, consideramos que estas tres experiencias sostienen un enfoque integral en cuanto a lo comunicacional y tienen en común una mirada de equidad hacia los saberes propios y de otros/as que permite un proceso de construcción de sentidos en permanente transformación.

En todas estas prácticas intervienen distintos significados vinculados al concepto de comunicación, en el recorrido tratamos de recuperar como entran en escena los sentidos que

portan tanto estudiantes como referentes en el momento de construcción de la demanda, y que diferencias ocasionan en el proceso de acuerdos y la orientación e identidad del proyecto.

g. Sentidos asociados al aprendizaje: la práctica del comunicador/a comunitario/a.

Del relevamiento realizado se pueden identificar una multiplicidad de sentidos vinculados a la tarea del comunicador/a en el desarrollo de las prácticas en campo.

Anteriormente anticipamos la visión, presente en algunas prácticas de la idea del comunicador como “ayuda” facilitador/a o asistente en tanto que en ocasiones podría limitar la tarea a la demanda inicial y obstaculizar el surgimiento de propuestas de los/as estudiantes, hacia otros aspectos comunicacionales.

En otras ocasiones las/os referentes sostiene una idea de comunicación que limita la tarea de los comunicadores a las tareas de difusión, aún cuando hay por parte de las/os estudiantes otros sentidos sobre su propio desempeño.

En ese sentido, podemos decir que respecto a la construcción del comunicador/a se puede observar que en todos los testimonios, conviven nociones más amplias y/o más restringidas sobre la práctica profesional, dando lugar a distintas significaciones respecto al ejercicio del rol vinculadas tanto a la construcción conjunta de conocimientos como a la acción de difusión y su gestión o a la militancia.

El proyecto en la organización Senderos si bien tuvo como objetivo específico “*facilitar dispositivos* (cartelera, folletos), *de prevención de salud para los afiliados*” (IF 24, 2015), excedió el aspecto de promoción en salud. La intervención se convirtió en una experiencia donde equipo de estudiantes y referentes compartieron conocimientos, desarrollaron sus capacidades para aprender y enseñar y realizaron un intercambio de entendimiento y escucha activa con el otro.

Las/os estudiantes lo relatan de la siguiente manera: “*En un principio fue difícil crear la dinámica del conjunto; los responsables de la mutual creían que las decisiones iban a ser tomadas y llevadas a cabo por nosotros solos. (...) después de varios encuentros quedó en claro que esto no era así y fue solo de esta manera que se enriqueció el proyecto.*” (IF 24, 2015, p. 19).

En algunas prácticas se replicó esta presunción por parte de las organizaciones respecto a que la comunicación es tarea exclusiva del equipo de comunicadoras/res. Esta situación puede relacionarse a un conjunto de representaciones que se vinculan a cómo la propia organización considera las acciones en comunicación como exclusivo campo de expertos, y por ende no interpreta como parte de sus tareas la planificación o diseño de las mismas. Esto va de la mano de una legitimación social del conocimiento académico en descrédito de los saberes comunales. Y también de una lógica de mercado donde la división de tareas al tiempo que impide relaciones cooperativas y solidarias, reproduce desigualdades de todo tipo.

Una situación similar describen las/os estudiantes que realizaron su intervención en el Bachillerato Popular Darío Santillán: “*En el transcurso de nuestra práctica (...) fuimos*

haciendo nuestro lugar. Descubrimos una vez más que trabajar comunitariamente implica por momentos alejarse de la perspectiva personal e intransferible de cada uno, para avanzar confiando en las propuestas de los demás. Sólo de esa forma se aprende colectivamente” (IF 18, 2015, p. 30).

Tanto en la experiencia de “Senderos” como en la del Bachillerato “Santillán” los sentidos que prevalecen sobre la práctica del comunicador/a se vinculan a tareas de articular, dialogar, coordinar y hay una representación respecto a la práctica como un espacio procesual de aprendizaje conjunto y permanente.

Un sentido similar le asignan a su práctica las/os estudiantes que realizaron su intervención en Eloísa Cartonera, y expresan no solo satisfacción por el trabajo conjunto sino que valoran la experiencia como un espacio de aprendizaje: *“preferimos hablar entonces de “victoria”, porque condensa el carácter colectivo de una causa y los logros construidos (...) podemos decir que la nuestra fue (...) una experiencia placentera y un aprendizaje en más de un sentido, porque logramos encarar todas las propuestas junto a la organización y no por encima o a costa de sus miembros”*(IF , 2015, p. 21).

En estos tres casos el compartir una idea de paridad y legitimidad hacia los saberes cotidianos de la organización, pueden incidir de alguna manera en las acciones y estrategias de vinculación con las/os referentes de las organizaciones y habilitar espacios de diálogo entre ambos que den lugar a aprendizajes mutuos.

h. Entre los saberes de la academia, los saberes de la comunidad y la militancia.

Para ampliar la reflexión respecto a las prácticas del comunicador/a comunitario/a tomaremos los aportes de Viviana Escobar quien, a partir de su recorrido, nos permite pensar una práctica e identidad en permanente construcción.

La autora contempla tres dimensiones que se articulan y, al mismo tiempo, están en constante tensión en la práctica cotidiana: laboral, profesional y militante. El aspecto laboral se vincula al rol del comunicador/a en tanto “trabajador/a de la comunicación”, la dimensión profesional se relaciona al desempeño intelectual o académico del rol y por último la militante es previa a la consolidación profesional del campo y está estrechamente articulado con lo político. En cuanto a la militancia afirma que: “el sentido militante puede tener mayor o menor incidencia en nuestro desempeño profesional pero opera, y cuando opera estamos definiendo las implicancias políticas de nuestro rol de comunicadores comunitarios. Estamos definiendo desde donde posicionamos nuestra práctica profesional” (2011:13)

Al respecto nos dicen las/os estudiantes que realizaron su trabajo en el Bachillerato Darío Santillán: *“El hecho de haber elegido una radio comunitaria para realizar nuestra práctica, creemos que no fue un hecho menor. La radio fue seleccionada deliberadamente porque buscamos (...) el compromiso de buscar y militar por una sociedad más justa e igualitaria”* (IF 18, 2015, p.31)

Toda la experiencia en el Bachillerato está atravesada por esta visión militante, no solo en sus reflexiones colectivas sino también en sus evaluaciones individuales donde una de las estudiantes afirma: *"Para mí lo que me devolvieron mis prácticas en un medio comunitario, fue pensar en que la formación de un comunicador tiene que ver con aquél que mete las patas en el barro, que para comunicar hay que(..) ser un puente entre la comunidad, que amplifique la voz de la misma"* (IF 18, 2015, p.6)

De alguna manera esta concepción de “meter la patas en el barro” y de ser un “puente” remite a un posicionamiento del comunicador/a en tanto figura doblemente comprometida como profesional portador/a de un saber específico - ni superior ni inferior a los otros- y como interlocutor político en su elección por procesos tendientes a la emancipación.

En el caso de la Asociación Mutual “Senderos” dependiente de CTEP¹⁷. Se elaboró un proyecto de comunicación que consistió en diseñar junto a los profesionales de salud de la mutual, folletos de prevención para las/os beneficiarias de la mutual y se planificó un uso pedagógico de la televisión en la sala de espera del sector pediatría.

La experiencia en la mutual no estuvo exenta de dificultades, que anteriormente hemos mencionado, sin embargo el equipo valora el aprendizaje respecto a la práctica del comunicador/a a partir de la siguiente reflexión: *"tuvimos que romper con la idea moderna iluminista de "llevar el conocimiento" para reemplazarlo por un tipo de construcción entre nosotros y las personas de la mutual, horizontalmente" (...) a la hora de llevar a cabo una actividad con una organización hay que estar sumamente atento a lo que sucede en ella haciendo el esfuerzo de comprenderla más allá de los prejuicios propios. Este primer punto recae completamente en el rol del investigador"*(IF 24, 2015, p.20)

En la frase precedente las/os estudiantes manifiestan que fue parte del ejercicio de su práctica lidiar con el mito que sacraliza el conocimiento académico por sobre otros y asumen que es una de las primeras responsabilidades del profesional en comunicación.

Algo similar se puede interpretar en la intervención llevada a cabo en la organización Eloísa Cartonera las estudiantes realizan la siguiente evaluación al finalizar la cursada: *"Para lograr nuestro objetivo, fue clave no sólo preguntarnos qué podíamos aportar nosotras a la organización, sino –y sobre todo– qué es lo que podían aportar sus miembros a la academia, porque es en esa dialéctica donde se juega la verdadera construcción del conocimiento"* (IF 10, 2015, p.25)

En este relato hay primero, un reconocimiento del “otro/a” como interlocutor válido que de

¹⁷ En línea con la intención de la cátedra respecto a la continuidad de las prácticas hubo otro equipo que realizó su intervención en CTEP, en otro cuatrimestre, también trabajaron sobre la identidad institucional, pero el objetivo general del proyecto consistió en: *"Fomentar la imagen identitaria e institucional de la CTEP a través de nuevo material institucional acorde a uno de sus canales de comunicación fundamentales (la radio)"* En ambas experiencias se realizaron acciones concretas tendientes a ocuparse simultáneamente de la comunicación externa e interna y fue un desafío para los/as estudiantes, sobre todo al inicio de la intervención sortear la incertidumbre que les provocaba una organización con una estructura multidimensional y de alcance Nacional. Sin embargo ambos equipos lograron sortear este obstáculo y focalizar el trabajo en algún área o sector específico, que les permitiera coordinar el trabajo en comunicación con los tiempos de cursada del taller.

alguna manera habilita ese encuentro entre saberes disímiles y, al mismo tiempo, permite un intercambio de lugares entre comunicadores y, en segundo lugar, referentes que se sienten interpelados y se reconocen en un proceso de trabajo continuo.

También es interesante la reflexión que realiza una de las/os estudiantes cuya intervención fue en Radio Gráfica: *“En los primeros encuentros me sentí avasallada con las actividades a realizar, luego me dí cuenta que le pasó a muchos de nuestros compañeros, creía que eran demasiadas tareas, algunas no sabíamos ni siquiera de que se trataban, había que comenzar por un trabajo de investigación sobre un programa de desarrollo, para RGTV y al mismo tiempo hacer un trabajo de investigación sobre esta misma organización; sin dejar de lado que había que continuar con la cursada. (...) el desafío, para todos, era encontrar cual era la tarea que se podía realizar con la organización”* (IF 11, 2015, p. 27)

De alguna manera, en su evaluación, la estudiante comparte sus sentipensares, donde pone de manifiesto el sentirse interpelada, desde la práctica, en múltiples lugares, por un lado para con la cátedra, espacio simbólico, pero a la vez material, donde debía sostener su lugar en tanto estudiante, pero además, paralelamente, tenía que realizar tareas en tanto trabajadora de la comunicación y, dichas tareas, la tenía que descubrir a medida que conocía a la organización en tanto profesional.

Sin embargo también encontramos intervenciones donde se considera que el saber disciplinar ayudará a resolver los problemas de la organización, así lo manifiesta el siguiente equipo: *“Creemos que a través de un claro diagnóstico, e información concreta, podrán finalmente dar un primer paso para la resolución del problema respecto a la comunicación interna y la poca participación”* (IF 17, 2015, p.22) En esta afirmación intervienen por lo menos dos elementos que se relacionan con una visión extremadamente positiva de la comunicación y por ende de la tarea del comunicador/a.

Por un lado, la representación de la comunicación como espacio neutro, ya mencionada en otro capítulo, idealiza su potencial, al imaginarla como espacio sin conflictos, ni contradicciones, aislada del contexto sociopolítico y de la disputa por los significados. En correspondencia a esta idea se posiciona al comunicador/a en el lugar de profesional iluminado cuyo saber le permitirá realizar un “buen diagnóstico” que brindará “información concreta” para transmitir herramientas de comunicación a la comunidad al tiempo que se subordinan unos conocimientos a otros y se interpela al otro desde el no reconocimiento o desde la certeza de que tienen una falencia y se sostiene una visión del proceso educativo tradicional, donde el educador sabe y el educando tiene aprender.

i. El vínculo con las/os otras/os: ruptura de prejuicios y nuevos sentidos.

Fue muy frecuente encontrar sentidos asociados a la práctica donde a partir del proceso de intercambio con las organizaciones las/os estudiantes se sentían interpelados en sus propias concepciones. En este apartado recuperamos sentidos asignados a la práctica en campo que permiten visibilizar diversos aprendizajes de las/os estudiantes. La palabra o idea de “ruptura” se reitera en muchos informes y a partir de dicha situación las/os estudiantes reconocen haber adquirido algún aprendizaje

El equipo que realizó su trabajo en la organización Alfonso Farias así lo expresa: *“En los encuentros de diálogo fuimos aprendiendo las necesidades comunicacionales externas e internas de la organización, para generar un plan de acción que favorezca estos espacios problemáticos (...) los miembros de la asociación también nos fueron dando de a poco un lugar donde ellos reconocían las cosas que les hacían falta y nosotras los podíamos ayudar como en el manejo de la redes sociales o la difusión del festival de este año”* (IF 20, 2015, p.4)

De alguna manera esta cita refiere a un intercambio de aprendizajes mutuos que se dieron en forma gradual a partir del diálogo entre estudiantes y organización. Sin embargo la concepción de aprendizaje que sostiene el equipo es conflictiva ya que por un lado se podría pensar que existe una visión constructivista de aprendizaje que da a entender que el aprendizaje se dió en el intercambio. Pero al mismo tiempo, el conocimiento se presenta desde el lugar del comunicador/a como algo que la organización debe adquirir, un conocimiento que va desde el “experto/a” hasta la organización que descubre sus dificultades en comunicación. Entendemos que ésta apreciación, lo que genera, es una subestimación de la capacidad de la organización para resolver sus propios problemas o conflictos, valorizando el saber profesional sobre el organizacional.

En contraste con esta concepción, una de las estudiantes del equipo que realizó su intervención en Espacio creativo Orilleros, valora la experiencia preprofesional desde otro lugar: *“incorporé no sólo nueva teoría dada en la cursada, sino también experiencia práctica (...) a medida que fueron transitando las clases, las tutorías y los encuentros con la organización, comprendí de qué se trata la comunicación comunitaria y hacia dónde íbamos con nuestra intervención”* (IF 08, 2015, p.22)

Los sentidos asociados a este relato involucran aprendizajes tanto en lo académico (teórico práctico) como en lo personal. Hay una valoración del recorrido realizado, donde el aprendizaje surge a partir de una ruptura con un prejuicio o concepción previa y donde el intercambio con la organización dio lugar a un conocimiento para la estudiante.

Fue muy frecuente encontrar sentidos asociados a la práctica donde a partir de la ruptura de prejuicios se evidencian aprendizajes.

El equipo que realizó su práctica en comedor Rey Jesús realiza la siguiente evaluación: *“A la hora de acercarnos a la organización, hubo una especie de rechazo por esa importancia de lo religioso (...) Pero estos prejuicios, fuimos dejándolos de lado (...) Y nos sirvió para comprender que no podemos ponernos en cierta actitud de intelectualista aséptico que critique a la religión y todo lo surgido de ella, sin tener en cuenta las identidades, las significaciones, la circulación de lo simbólico de todas las personas con las que trabajamos”* (IF 06, 2015, p.38)

En esta práctica se puso en juego la tensión inclusión / exclusión que genera el asumir la identidad propia en contraste con la “otredad”. Fue lo que ocurrió en las intervenciones donde los/as estudiantes, a partir del encuentro o con otros/as y la comprensión del marco cultural, se da el aprendizaje y la mutua inclusión. Parafraseando a Freire (2002:42) en cuanto a qué “enseñar exige el reconocimiento y la asunción de la identidad cultural”, el autor considera

“saberes necesarios de la práctica educativa” para entablar una relación de respeto y diálogo entre docentes y estudiantes.

Similar experiencia señalan los/as estudiantes que realizaron su intervención en la Agrupación Xango: *“A nivel personal considero la experiencia con Xangô como muy gratificante no solo como estudiante sino también como persona, pues me llevo nuevos aprendizajes que modificaron mi forma de percibir y pensar al racismo”* (IF 05, 2015) Resaltamos de ésta cita puntualmente la concepción de trabajar “con” la organización en tanto trabajo compartido, en el que la voz y saberes de todo/as los/as sujetos/as tienen mismo valor y son tenidas en cuenta. Otra cuestión presente aquí tiene que ver con los aprendizajes, no solo de lo que implica la materia y sus contenidos, sino también sobre las problemáticas que aborda en su cotidiano la organización. Al respecto sostiene la misma estudiante que *“la práctica con Xangô me nutrió de saberes culturales e históricos que estoy segura de que van a tener sus frutos de acá en adelante. En concreto, poder poner en tela de juicio términos y concepciones que naturalizamos en el lenguaje cotidiano, y que resultan estigmatizantes y discriminatorios, es un aporte interesante y enriquecedor en la tarea de comunicar”* (IF 05, 2015)

En el mismo sentido, una estudiante que realizó su práctica en CAREF escribe que la experiencia *“me hizo comprender de otra manera mi formación, y estructura organizacionales, me desestructuró un montón de conceptos que poco tienen que ver con la realidad, que es una realidad específica, situada en una coordenada espacio-temporal, ligada a un contexto social en constante movimiento y tensión”* (IF 23, 2015, p.19)

También hay situaciones donde la práctica adquiere otros sentidos en el intercambio con las/os propias/os pares o bien con los/as referentes de las organizaciones. Es el caso de las experiencias mencionadas a continuación.

Una de las estudiantes en su evaluación personal expresa *“(…) pude aprender que cuando (..)hay un equipo comprometido de trabajo se puede alcanzar cualquier meta, la características de cada una de las integrantes del grupo fueron bien distintas y fue justamente eso lo que hizo que esta experiencia sea tan productiva, pues respetando cada una de nuestras capacidades y fortalezas, en conjunto, cada una pudo contribuir con el logro de cada objetivo fijado”* (IF 08, 2015, p.28)

Del mismo modo, otra estudiante, valora el aprendizaje a partir del intercambio: *“en mi opinión, el mayor desafío es entender que por más que uno venga del ámbito académico hay conocimientos que se adquieren en una simple charla, en participar en una clase de folklore, en escuchar atentamente y observar cada detalle”* (IF 08, 2015, p.28)

De alguna manera, entendemos que las citas previas dan cuenta de la importancia del trabajo en equipo en la construcción de conocimientos. Vale aclarar que ésto es valorado positivamente siempre que el grupo haya logrado funcionar repartiendo equitativamente las tareas y responsabilidades. No hay en los informes referencias a malestares a nivel grupal, y si los hubo, no consideraron necesario (o pertinente) evidenciarlo en el informe final. Si encontramos una referencia a algunas diferencias en el grupo que intervino en “Rey Jesús” al decir que

“todos venimos de diferentes formaciones religiosas o ideológicas, pero el poder participar sin descalificar al otro se convirtió en un buen ejercicio de crecimiento” (IF 06, 2015, p.42)

Todos estas situaciones dan cuenta de alguna ruptura con un pensamiento previo o con una idea sobre la situación de intervención y, al mismo tiempo, dan cuenta que en el encuentro con otros saberes, la formación del/la comunicador/a comunitario/a se disloca del espacio exclusivamente académico y adquiere otra dimensión donde las tareas del/la profesional traman sentidos con los significados de la comunidad en la que interviene y se resignifican mutuamente. Saber hacer, escuchar, reflexionar, coordinar, planificar, interpretar, expresar, esperar, incluir, construir con las/os otras/as.

10. Reflexiones finales

En este apartado daremos cuenta de algunas cuestiones surgidas del análisis de las representaciones de los/as estudiantes, en base a sus informes de la práctica preprofesional, durante la cursada del Taller de comunicación comunitaria. Sin intención de llegar a afirmaciones concluyentes, nos interesa invitar a la reflexión.

El encuentro en el marco de las prácticas, entre estudiantes y referentes de organizaciones da lugar a multiplicidad sentidos, tal como vimos a lo largo de todo éste trabajo. Se pusieron de manifiesto algunas rupturas y desencuentros, además de estrategias que fueron implementando en conjunto, o por separado, con el objetivo común de llegar a buen puerto. En muchos casos, éstas situaciones dieron lugar a replanteos y reflexiones interesantes por parte de los/as estudiantes.

Al abordar el corpus como conjunto, y al ver de manera integral las continuidades y/o rupturas, identificamos algunos puntos comunes en las representaciones de los/as estudiantes acerca de sus prácticas.

Teniendo en cuenta que el Taller es una materia avanzada de la carrera y que es, en algunos casos, la primera vez que los/as estudiantes deben pensar la comunicación desde una perspectiva comunitaria, la educación popular y la investigación vinculada a la acción, muchos/as llegan a la cursada con una mirada instrumental de la comunicación y, a lo largo del cuatrimestre se va transformando, o no.

Lo vimos en cuanto a los tipos de proyectos que encararon, donde, en su mayoría, tuvieron que ver con el armado de alguna herramienta que responda a la demanda de difusión que tenía la organización. En algunos - pocos- casos, se logró superar esa primera instancia de pensar la comunicación en tanto producto y lograron construir otras formas en las que privilegiaron el diálogo y la construcción colectiva. Es decir, superaron la idea de que “el medio es el mensaje” y pasaron a pensar las estrategias de comunicación como un medio más para alcanzar algún objetivo mayor.

De todos modos, no creemos que la dicotomía medios versus comunicación procesual sean extremos a postular para un debate. Sino que consideramos que esta tensión nos habilita a pensar y - lo vemos en todas nuestras prácticas - que los medios son parte de los procesos de comunicación.

Por otro lado, se evidencian diferentes maneras de construir proyectos: puede darse una demanda explícita por parte de la organización o, en contraposición, hay silencio y el grupo debe construir la demanda y el proyecto en base a lo que ve, sin demasiada información. Se da una tercer manera en la que ambas partes, en diálogo, piensan, discuten, “negocian” el cómo hacer. Viendo que éstas tres opciones aparecen claramente en los informes, entonces nos preguntamos: ¿de qué depende?

Podemos arriesgar que, en muchos casos, depende de la empatía y el vínculo que se da entre estudiantes y referentes lo que genera que se pueda acordar en conjunto el proyecto. En otros casos, la organización entiende al grupo como “agente externo”, con la expertiz para resolver

los problemas existentes y, otras veces, no hay una concepción o valoración acerca de la comunicación que se traduce en un “hagan lo que quieran”. En cualquiera de los casos mencionados, es para el grupo de estudiantes un obstáculo al momento de realizar la práctica ya que manifiestan sentir rechazo por parte de los/as referentes.

Cuando la demanda es explícita por parte de la organización y tiene que ver con elaborar herramientas de difusión, las/os estudiantes encuentran dificultades para desviarse del plano instrumental de la comunicación y, en muchos casos, no pueden incorporar nuevos significados al debate y, la negociación que se da en el proceso de acuerdos, queda acotada al marco de sentido propuesto por las/os referentes que ocupan la línea jerárquica.

Puede pasar aquí que para el grupo de estudiantes no sea fácil entrar en terreno de negociación y acepte hacer lo que le pide la organización a pesar de no tener las herramientas técnicas para hacerlo. Al respecto, compartimos un ejemplo: *“respecto a la tarea concreta, que fue realizar el material audiovisual, desde el inicio la falta de conocimientos técnicos común en las tres nos llevó a tenernos muy poca fe sobre el resultado final del video”* (IF 21, 2015, p.20)

Hay obstáculos en las intervenciones que, más allá de lo operativo o de recursos, en muchos casos se vinculan a representaciones sobre los sentidos asignados a la comunicación que operan sobre acciones que sostienen o bien los/as propios estudiantes o bien las organizaciones. Y estas situaciones pueden generar dilaciones y malentendidos en el transcurso del trabajo de campo. Dejamos aquí abierta ésta cuestión, y nos preguntamos: ¿Las demandas de difusión que explicitan algunas organizaciones se vinculan a concepciones de comunicación que sostienen o surge de una necesidad concreta?

Aparece otra cuestión que tiene que ver con la percepción de “saber” con que llegan los/as estudiantes a las organizaciones. Entonces, ¿de qué manera los saberes previos de las/os estudiantes y su representaciones posibilitan o limitan ampliar los significados de comunicación al momento de la intervención ?

Al respecto el grupo interviniente en Senderos *“tuvimos que romper con la idea moderna iluminista de “llevar el conocimiento” para reemplazarlo por un tipo de construcción entre nosotros y las personas de la mutual, horizontalmente” (...)* a la hora de llevar a cabo una actividad con una organización hay que estar sumamente atento a lo que sucede en ella haciendo el esfuerzo de comprenderla más allá de los prejuicios propios” (IF 24, 2015, p.20) En éste caso, el grupo se propuso poner en juego saberes propios en conjunto con los saberes construidos por la organización, en su trayectoria, en pos de una construcción colectiva de conocimiento, para lograr una transformación. Ahora esta situación nos invita a preguntarnos: ¿Cuál es entonces la especificidad de la tarea comunicacional?

Creemos que la tensión entre saberes se construye desde lo situado y específico de cada práctica y que solo una mirada restringida de la comunicación comunitaria negaría la especificidad de ese conocimiento sobre los procesos comunicacionales en las organizaciones. Pero la clave está en la forma en que se pone en juego eso en las prácticas.

Aparecen además, ciertas ideas o prejuicios en relación a las organizaciones o al espacio en el que están insertas, que también se ponen en juego en las representaciones de la práctica, por parte de los/as estudiantes. En referencia a esto, encontramos la siguiente cita: *“pude derribar ciertos prejuicios y conocer, en medio de un asentamiento de emergencia, un lugar impensado para mí, y un grupo de personas que contribuyen de modo totalmente desinteresado a la inclusión y el aprendizaje de los chicos” (IF 08, 2015, p.24)*

Otro grupo, pone de manifiesto ciertas presiones que actúan sobre el ser universitario, como la excelencia o el “hacer bien”. Dicen al respecto que *“Tal vez nuestros preconceptos universitarios nos inquietaban en términos de no haber podido realizar una transformación profunda de los procesos comunicacionales de la cooperativa, pero con el tiempo fuimos entendiendo que las demandas de ellos eran éstas y no era conveniente empujar más allá de lo que se podía” (IF 15, 2015)* Podemos decir en éste caso, que lograron superar esa visión y construir con los/as otros/as, teniendo en cuenta su mirada y necesidades.

En cuanto al vínculo con los espacios de intervención, mencionamos en el análisis que, en algunos casos, existe continuidad de trabajo. Al respecto nos preguntamos: ¿será un facilitador que la organización cuente con prácticas en forma sostenida? Si bien no podemos afirmar esto, quedó claro que las organizaciones con vínculo más fluido con el Taller, que conocen la dinámica y comprenden el marco pedagógico en que se inscribe la práctica, logran construir procesos de diálogo, con una mirada de la comunicación más integral y proyectos que se sostienen en el tiempo, más allá del cuatrimestre.

Además, teniendo en cuenta las características de las organizaciones y las problemáticas que abordan, se da la constante de que las que trabajan con población migrante o afrodescendientes y tienen una mirada de rechazo a la estigmatización y rompen con los sentidos construidos hegemónicamente son las mismas con las que se construyen procesos de trabajo conjuntos, hay escucha y respeto por los saberes, lo aprendido y la trayectoria, tanto por parte de los/as estudiantes, como de los/as referentes.

Por otro lado, en muchas de las organizaciones, los/as interlocutores a cargo son egresados de la carrera de comunicación y, en algunos casos, ex alumnos/as del taller. Si bien esta situación nos podría llevar a pensar que la paridad de conocimientos compartidos entre referentes y estudiantes sería un facilitador para la práctica en cuanto a compartir criterios y lenguajes, en algunos casos, se dio lo contrario.

En cuanto a la construcción de los proyectos, cuando se logra un trabajo conjunto, consensuado, que gusta y se percibe como algo que “sirve”, se logra empatía y mejores procesos participativos, por lo tanto, se da una apropiación por parte de la organización se apropia de lo hecho y se logran objetivos sostenibles en el tiempo.

Otras representaciones que operan, en algunos momentos de manera negativa, tiene que ver con las ideas que las/os estudiantes tienen acerca de la organización que favorecen u obstaculizan determinados sentidos de comunicación por sobre otros. También se da la situación inversa, en que son las representaciones de la organización las que habilitan o inhiben ciertos sentidos.

Vimos, teniendo en cuenta lo 24 informes, que se dan múltiples sentidos respecto de los aprendizajes construidos en el proceso de la práctica y en cuanto al desempeño del comunicador/a. En general, valoran las prácticas en el territorio mismo y lo ponderan como espacio de múltiples aprendizajes en tanto conocimiento práctico del quehacer del/la comunicador/a que exige *“salir del aula y poner el cuerpo en la praxis es algo que pasa muy pocas veces en nuestra carrera”* (IF 06, 2015, p.42) .

Siguiendo la misma línea, valoran que en la propuesta del trabajo de campo pueden poner en marcha aquello que aprendieron en años anteriores de carrera y así *“comprender aquello de lo que se trataba la práctica de la comunicación”*(IF 08, 2015, p.24), teniendo en cuenta que el saber no está solo en los espacios académicos, sino que hay un saber situado, concreto, que es el que ejercen en lo cotidiano las organizaciones en sus espacios de inserción, al respecto dice un estudiante que *“como alumno es el único momento donde sentí que no sale únicamente desde los claustros la fuente de conocimiento”* (IF 06, 2015, p.43)

Se dio además, en varios casos, una transformación de sentidos en cuanto a significantes asociados a las tareas comunitarias como *“ayuda”, “caridad”, “voluntariado”,* encarnadas en el sentido común, que poco tienen que ver con una práctica política como la que se propone desde el Taller. En contraposición, aparecen las autopercepciones acerca del rol del/la comunicador/a comunitario/a como un/a sujeto/a militante, que *“pone las patas en el barro”* para transformar la realidad opresora de la comunidad. En pocos casos, los/as estudiantes se presentan como profesionales de la comunicación, vinculando sus tareas a la planificación.

Mucho de lo que esbozamos en éste apartado, forma parte de interpretaciones y discusiones acerca de lo que significan las prácticas para los/as estudiantes de la carrera de Comunicación. Es decir que mucho de lo que podemos enunciar como *“hallazgo”* en la realización de ésta tesina, son cosas que ya suponíamos quienes formamos parte del equipo docente del Taller. Sin embargo, podemos afirmar que es algo novedoso para la academia, en el sentido de que se ha escrito poco y nada al respecto.

Referencias bibliográficas

Alonso, Luis Enrique (1998); *La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa*, Madrid: Editorial Fundamentos, 1ra Edición.

Amati, Mirta, Lois Ianina e Isella Juan. (2014) En *Cartilla de “Comunicación popular, educativa y comunitaria”* Buenos Aires. Recuperado de <http://comunicacioncomunitaria sociales.uba.ar/biblioteca-digital/>

Amati, Mirta; Lois, Ianina, Jaimes Diego. (2015) *30 años de Comunicación Comunitaria: algunas memorias y varios horizontes*. Buenos Aires Carrera de Comunicación Social. Recuperado de <http://comunicacioncomunitaria sociales.uba.ar/biblioteca-digital/>

Barbero, Jesús Martín (1987) *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. México: Editorial Gustavo Gili S.A Versión escaneada del libro.

Bourdieu, Pierre; Chamboredon, Jean y Passeron, Jean (2008) [1973] *El oficio de sociólogo*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Brancoli, Javier (2010); *Donde hay una necesidad, nace una organización*. Ed. Ciccus y Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Campo, Yamila; Cean, Gladys; Palópoli, Andrea y Pardo, Ana Carola (2016) *Trayectorias comunitarias, experiencias y aprendizajes de los estudiantes de comunicación a partir del trabajo en campo*. En *Recorridos II: desde la comunicación comunitaria*, 1a Edición, Ciudad de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Carballeda, Alfredo (2002) “*La intervención*” en *La intervención en lo social*, Cap. 4 Buenos Aires. Paidós.

Carballeda, Alfredo (2002) “*La intervención en espacios microsociales*” en *La intervención en lo social*, Cap. 5 Buenos Aires. Paidós.

Cardoso, Nelson. (2015) *La comunicación desde una perspectiva comunitaria*. En apunte de cátedra del Taller cuatrimestral de Comunicación Comunitaria. Buenos Aires. Carrera de Cs. de la comunicación. Facultad de Ciencias Sociales UBA. Recuperado de: <http://comunicacioncomunitaria sociales.uba.ar/biblioteca-digital/>

Cean, Gladys (2016) *Apuntes desde la práctica educativa de tutoría*, En *Recorridos II: desde la comunicación comunitaria*, 1a Edición, Ciudad de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Cean, Gladys y Pardo, Ana Carola (2017) *Representaciones sociales y prácticas pre profesionales del Taller de comunicación comunitaria. Un primer acercamiento*, En *Recorridos III: desde la comunicación comunitaria*, 1a Edición, Ciudad de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Escobar, Viviana (2011) *El comunicador comunitario y sus implicancias políticas: apuntes para la construcción de una identidad*. En apunte de cátedra del Taller de la orientación en Comunicación Comunitaria. Buenos Aires. Carrera de Cs. de la comunicación. Facultad de Ciencias Sociales UBA. Recuperado de:

Freire, Paulo; (2002) [1996]. *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. 3ra. Reimpresión. Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina S.A.

Freire, Paulo (1970). *Pedagogía del Oprimido*. México. Siglo XXI.

Gall, Emanuel y Fontdevila, Eva (2008) “*ABROJOS*”. *Manual de Periodismo y Comunicación para el trabajo Comunitario*. 1ra. Edición. Tucumán. pág.9.

Gogna, Mónica (2005); *Estado del arte: investigación sobre sexualidad y derechos en Argentina (1990-2002)*, 1º Edición- Buenos Aires, CEDES.

Huergo, Jorge (2004) *Interrogantes sobre Comunicación Popular y Comunitaria: desafíos políticos-culturales*. Montevideo. Universidad de la República.

Lavandera, Paola y Maglioni, Carolina (2010). Caracterización de las organizaciones, Cap. 4. En *Donde hay una necesidad, nace una organización*. Buenos Aires. Ediciones CICCUS y Facultad de Cs. Sociales, UBA.

Lois Ianina “*Comunicación comunitaria, Universidad y organizaciones sociales: un espacio para la construcción del "otro"*” página 2. Sitio consultado 10 de enero 2019. <https://www.margen.org/suscri/margen57/lois57.pdf>

Magarola, Oscar (2014) “Una aproximación al campo de la Comunicación y Cultura comunitaria. En apunte de cátedra del Taller de la orientación en Comunicación Comunitaria. Buenos Aires. Carrera de Cs. de la comunicación. Facultad de Ciencias Sociales UBA. Recuperado de

Moscovici, Serge (1979) [1961] *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Colección Temas Básicos. Buenos Aires Editorial Huemul S.A.

Petracci, Mónica y Komblit, Ana Lía (2004) *Representaciones sociales: una teoría metodológicamente pluralista*. Cap 5. En Metodologías cualitativas en ciencias sociales: modelos y procedimientos de análisis. Buenos Aires. Biblos.

Sautu, Ruth. (2005) *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación*. 1ra edición. Buenos Aires: Lumiere; versión digitalizada del libro.

Souto, M y Barbier, JM. (1999) Grupos y dispositivos de Formación. Buenos Aires. Novedades Educativas.

Souza, María Silvina (2011); *La centralidad del estado del arte en la construcción del objeto de estudio*. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: <http://www.perio.unlp.edu.ar/seminario/>

Taylor, S. J y Bogdan, R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*, Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.

Uranga, Washington (2007) *Mirar desde la comunicación. Una manera de analizar las prácticas sociales*, Buenos Aires. Artículo recuperado de <https://animacionsocioculturalunlz.files.wordpress.com/2014/09/mirar-desde-la-comunicacion3b3n-uranga.pdf>

Uranga, Washington (2013) Comunicación popular y Universidad: Notas para invitar a la reflexión sobre intervención En *Revista Territorio*, Año 1. Nro. 1. Buenos Aires Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Valles, M. (1997) *Técnicas cualitativas de investigación social. Análisis documental*. (Cap. 4). Madrid, Síntesis Recuperado de: <https://dropbox.boldt.com.ar/index.php/s/IWKkZLePpkEQEpm>

Van Dijk, Teun A (2015) *Cincuenta años de estudios del discurso*. Revista multidisciplinaria de Internet. En *Discurso & Sociedad*, Vol. 9 (1-2) 15 - 32. Página 23 - 24. Recuperado de [http://www.dissoc.org/ediciones/v09n01-2/DS9\(1-2\)VanDijk.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v09n01-2/DS9(1-2)VanDijk.pdf)

Diaz de Rada, A. y Velazco, H. (1997); Lo que hicieron Harry y Jhon En *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. Capítulo 5. Editorial Trotta

Kaplún, M (1996). "El comunicador popular". Buenos Aires. Editorial Lumen-Humanitas.

Fuentes utilizadas en esta tesina, a partir de los informes de estudiantes ordenados por criterio alfabético:

INFORME FINAL N° 01 (IF 01) - Alarcón, V., Barrera Oro, L., Santillán, A., & Sarra, L. (2015). *Intervención en radio Semilla*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>.

INFORME FINAL N° 02 (IF 02) - Añaños, J., & Bougain, S. (2015). *Intervención en Casa Rafael*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>.

INFORME FINAL N° 03 (IF 03) - Bamonte, E., García, L & Rosso, C. (2015). *Intervención en Puente Clown*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>.

INFORME FINAL N° 04 (IF 04) - Bannow, A., Pérez, M, Gómez, M., & Marufo Correia, M. (2015). *Intervención en Acción Católica*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>.

INFORME FINAL N° 05 (IF 05) - Bernatene, M., Caragunis, E., & Lavallo, A. (2015). *Intervención en Agrupación Afro Xangô*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>.

INFORME FINAL N° 06 (IF 06) - Borgo, T., Torres, F., Flores, E., Marchesi, O., & Olivieri, J. (2015). *Intervención en comedor comunitario El Rey Jesús*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>.

INFORME FINAL N° 07 (IF 07) - Brandone, L., & Gonzalez Pedrini, B. (2015). *Intervención en Barrilete Cultural*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>.

INFORME FINAL N° 08 (IF 08) - Cabrera, B., Marcellet, J., García, L., Grieco, M., & Ullua, S. 2015). *Intervención en espacio creativo musical Orilleros*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>.

INFORME FINAL N° 09 (IF 09) - Campoli, S., D'agostino, R., Da Silva, J., Lihué, V., & Solondoeta, M. (2015). *Intervención en Agrupación Afro Xangô*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>.

INFORME FINAL N° 10 (IF 10) - Cara, A., Marchioni, M., & Gómez, L. (2015). *Intervención en Eloísa Cartonera*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>.

INFORME FINAL N° 11 (IF 11) - Carabajal, R., Fernandez Bravo, L. & Topoino, T. (2015). *Intervención en Radio Grafica TV – RGTV-*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>.

INFORME FINAL N° 12 (IF 12) - Claros, J., Davis, M., Hassid, M., Pellegrino, S., & Rull, L. (2015). *Intervención en Centro Cultural y Asociación Civil La Casona de Humahuaca*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>.

INFORME FINAL N° 13 (IF 13) - Croce, A., Gómez Lozano, L., Mansilla, P., & Muñoz, S. (2015). *Intervención en Asociación Canales creciendo en señas*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>.

INFORME FINAL N° 14 (IF 14) - Figueroa, J., Guldris, F., Griguoli, M., Haunau, J., & Patane, T. (2015) *Intervención en Centro de Integración Monteagudo*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>.

INFORME FINAL N° 15 (IF 15) - Firpo, C., & Rodríguez, E. (2015). *Intervención en Cartonera del Sur*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>.

INFORME FINAL N° 16 (IF 16) - Laprovitta, Y., Mansilla, M., & Rodríguez, M. (2015). *Intervención en Mis Alumnos Más Amigos - M.A.M.A.-*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>.

INFORME FINAL N° 17 (IF 17) - Legé, N., Pérez Tealdi, A., & Rearte, R. (2015). *Intervención en Bachillerato Popular Villa Crespo*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>

INFORME FINAL N° 18 (IF 18) - Llambías, J., & Pérez, N. (2015). *Intervención en Bachillerato Popular Darío Santillan*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>

INFORME FINAL N° 19 (IF 19) - Méndez, M., & Trama, C. (2015). *Intervención en Confederación de Trabajadores de la Economía Popular – CTEP* -. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>

INFORME FINAL N° 20 (IF 20) - Muñoz, M., & Chocobar, T. (2015). *Intervención en Asociación Civil Alfonso Farías*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>

INFORME FINAL N° 21 (IF 21) - Pizzo, C., Andrade, M., & Mercado, K. (2015). *Intervención en grupo de teatro comunitario Los Pompapetriyasos*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>

INFORME FINAL N° 22 (IF 22) - Ríos Navarro, C; Char, Y, Poli, C; & Papaleo, J. (2015). *Intervención en UB El Hormiguero de La Boca*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>

INFORME FINAL N° 23 (IF 23) - Somoza, A., & Almirón, A. (2015). *Intervención en CAREF*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>

INFORME FINAL N° 24 (IF 24) - Urrutia, P., Ledesma, M., Zapettini, S., & Sucari, L. (2015). *Intervención en asociación mutual Senderos*. Disponible en <https://drive.google.com/drive/folders/0By2l4rMTpjLpSGtUOXBRblNJOU0?usp=sharing>